



Cáritas

ENERO-FEBRERO 2022 / AÑO LXIX / 33 €/Año N.º 598

Minerales «de sangre» en el Congo

Cáritas denuncia el papel de la minería
en las violaciones de derechos humanos,
la explotación infantil y la guerra

Desarrollo y acción humanitaria/ 20

Cáritas Española cumple 75 años

Editorial/ 2

Cáritas en acción/ 3

Exclusión y salud mental

Conocemos «S@ntir», el espacio de atención
psicosocial de Cáritas Girona

Desarrollo y acción humanitaria/ 24



2 Editorial

3 Cáritas en acción

- Cáritas Española cumple 75 años.
- Cáritas y el Fondo Social Europeo facilitarán el acceso al empleo a 12.000 personas.
- Cáritas Segovia crea comunidades virtuales por *tablet* para mayores solos.

12 Análisis y reflexión

- Radiografía de una sociedad golpeada por la crisis de la COVID-19.

20 Desarrollo y acción humanitaria

- República Democrática del Congo: el coste humano de tener el último modelo de móvil.
- «S@ntir»: atención psicosocial para las personas vulnerables.

36 Cara a cara con...

- Miguel Laparra, profesor de política social: «El aumento de los recursos sociales debe ser proporcional al de la pobreza y exclusión».

40 Sugerencias bibliográficas

42 La página del suscriptor

43 Dónde estamos

© Foto portada: Comisión Justicia y Paz de Bélgica.

Cáritas Española

Presidente: Manuel Bretón.

Delegado Episcopal: Vicente Martín.

Secretaría General: Natalia Peiro.

Presidente de la Comisión de Comunicación: Francesc Roig.

Revista Cáritas

Director: Paco Cristóbal.

Coordinadora de Redacción: Gema Martín.

Colaboran: Cáritas Diocesanas.

Suscripciones: suscripciones.sggg@caritas.es

Suscripción anual: España 33 € (seis números).

Redacción y Administración: Cáritas Española.
C/ Embajadores, 162. 28045 Madrid.

Teléfono: 91 444 10 00. revistacaritas@caritas.es

Depósito Legal: M. 2.207-1960.

ISSN: 1138-2139.

Preimpresión e impresión: Advantia, S.A.

FELIZ ANIVERSARIO, CÁRITAS

Comenzamos un año para celebrar. Entramos, llenos de esperanza y de fuerza, en este 2022 en el que la Confederación Cáritas celebra su 75 aniversario. Gracias a todos los que nos apoyan, seguimos cumpliendo años y trabajando para que los que menos tienen alcancen una vida digna.

Quisiéramos que este fuera un año de esperanza compartida, de valentía, de creatividad, de retos y de sueños conseguidos; un año de recuerdo muy especial para todos los que lo hacen posible: voluntarios, trabajadores, personas que nos apoyan, ustedes que leen esta revista, empresas que generan oportunidades y nos ayudan a avanzar.

Queremos que este año sea un año de homenaje a todos los que hicieron posible que hayamos llegado aquí; un año de agradecimiento a la Iglesia de la que formamos parte y a los pastores que nos acompañaron, a nuestros obispos acompañantes, que siempre han estado y están con nosotros.

Este 2022, como siempre, es un año de agradecimiento a Dios por lo que hemos hecho y por la gran oportunidad que nos ha dado de poder dedicar una parte de nuestra vida a esta institución. Y no olvidamos los retos que tenemos, la gran responsabilidad que tenemos ante el Evangelio y las personas que esta pandemia ha dejado sin sus necesidades básicas cubiertas.

Este año quisiéramos compartirlo con todos los que creen en nosotros; celebrar que, aunque nos quede mucho camino, hemos conseguido sueños y alcanzado logros, y asumimos el camino que nos queda.

No queremos olvidar ni dejar de luchar por esa Dimensión Universal de la Caridad que nos une a las Cáritas hermanas del Sur con las que todo este tiempo de pandemia hemos estado cerca, sintiendo con ellos, soñando con ellos y avanzando con ellos.

Para todo ello seguimos necesitando a todos, con la gran libertad de saber que somos necesarios y ninguno imprescindible. En lo que sí somos imprescindibles es en alimentar nuestra esperanza juntos, vivir juntos el Evangelio y seguir siempre hacia adelante.

Felicidades. Espero poder celebrarlo con todos.

Muchas gracias por el camino recorrido hasta aquí y por el que nos queda. 

Manuel Bretón, presidente de Cáritas Española

CÁRITAS ESPAÑOLA CUMPLE 75 AÑOS

Cáritas Española cumple 75 años, un aniversario que recorrerá todo 2022 y cuyo inicio oficial tiene en la eucaristía de clausura de las XVIII Jornadas de Teología de la Caridad, celebrada el 20 de febrero en catedral de Málaga.

Durante este año queremos homenajear a nuestros agentes —voluntarios, trabajadores, socios, donantes y colaboradores— y compartir con la sociedad española estos 75 años de recorrido como confederación oficial de entidades de acción caritativa y social de la Iglesia católica; una institución orientada, desde su constitución en 1947, a la lucha contra la pobreza y a la promoción del desarrollo integral de las personas, especialmente de los más pobres y excluidos dentro y fuera de nuestras fronteras.

A la par de la sociedad española

La historia de Cáritas Española se entrelaza en la historia contemporánea de España, donde no ha dejado de estar presente desde sus inicios, dando respuesta a las realidades de grave precariedad material de la postguerra (años 40 y 50); acompañando las situaciones emergentes de exclusión en una sociedad en

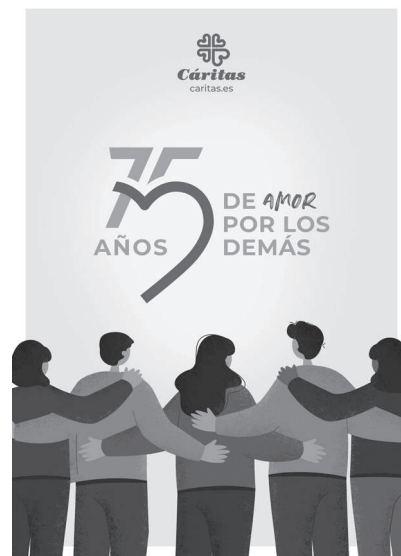
desarrollo durante el tardofranquismo (años 60 y 70); y aportando oportunidades de promoción humana ante el impacto de la desigualdad social ya en plena etapa democrática y de crecimiento económico (a partir de la década de los 80).

De comenzar a organizar, a finales de los años 40 del siglo pasado, la distribución en España de la Ayuda Social Americana o la acogida temporal de miles de niños europeos no acompañados tras la Segunda Guerra Mundial, se ha pasado a desarrollar, en el presente, una actividad incesante de acogida, asistencia, inserción y promoción a través de 70 Cáritas Diocesanas y más de 5.400 Cáritas parroquiales gracias a las que se acompañaron en 2020 a 2,85 millones de personas.

Son los suyos los rostros que se asoman al retrato real del ser y hacer actual de Cáritas, donde ellos y ellas son los protagonistas de su propio desarrollo y el eje de la acción de Cáritas, que se hace realidad cada día gracias al compromiso gratuito de más de 80.000 voluntarios.

Traspassando fronteras

En coherencia con la dimensión universal de la caridad,



nuestro trabajo a favor de la justicia social trascendió, desde el principio, el propio marco estatal para traspasar fronteras. Presente en el reducido grupo de Cáritas nacionales que fundarían, en 1950, Caritas Internationalis, Cáritas Española ha acompañado en estos tres cuartos de siglo numerosas realidades de emergencia y pobreza en el ámbito de la cooperación internacional.

Este trabajo fraterno junto a las comunidades del Sur es, a fecha de hoy, una dimensión estratégica de la misión de Cáritas de la que da fe el apoyo a numerosos proyectos de desarrollo en más de 40 países y la respuesta a distintas emergencias humanitarias. 

MÁLAGA: EL CENTRO PARA PERSONAS SIN HOGAR CALOR Y CAFÉ CUMPLE CINCO AÑOS

El centro de acogida nocturna Calor y Café, de Cáritas Málaga, ha cumplido cinco años.

La creación de este recurso, que abrió sus puertas el 1 de enero de 2017, fue posible gracias a la colaboración de centenares de personas, congregaciones, órdenes religiosas, empresas, administraciones..., que se volcaron con la campaña «Que sientan tu calor» puesta en marcha por Cáritas Diocesana de Málaga con motivo del Año de la Misericordia.

En este aniversario, Cáritas Málaga ha hecho balance del trabajo realizado durante este periodo en el que se han acogido a 941 personas sin hogar.

Desde el primer momento, todas las plazas han estado ocupadas. Mientras en los primeros años la media de personas por noche era de 25, la irrupción de la COVID-19 obligó a los responsables del centro a reducir este número a 15 o 20. Por esta razón, si en

2017, un total de 328 personas fueron acogidas en el centro, en 2021, el número se ha visto reducido a 129.

La media de edad de quienes acuden al centro ha permanecido prácticamente estable, bajando ligeramente de los 45 a los 43 años. Los datos ponen de manifiesto la cronificación del sinhogarismo, ya que el 17 por ciento de personas lleva en la calle más de cinco años y otro 13 por ciento entre dos y cinco años. 

DÍA DE LA EDUCACIÓN: LA RED DE COMERCIO JUSTO DE CÁRITAS EN LAS AULAS

Con motivo del Día Internacional de la Educación (24 de enero), la Red Interdiocesana de Comercio Justo de Cáritas quiere recordar la importancia de los educadores para transmitir los valores del consumo responsable, el comercio justo y la emergencia climática.

El trabajo en los centros educativos es esencial para sentar las bases de una sociedad consciente, crítica y comprometida con los retos globales a los que nos enfrentamos. Por ello, queremos poner en valor toda esta labor que los educadores desa-

rollan de manera cotidiana en las aulas.

Además, son muchas las Cáritas de la Red Interdiocesana de Comercio Justo que llevan a cabo actividades educativas en los colegios, muchas de las cuales tuvieron que suspenderse durante la pandemia, especialmente las de carácter presencial. Se espera que pronto se puedan reanudar las actividades, porque la educación es uno de los retos más importantes para la red, pudiendo considerarse como el único camino a la transformación del modelo económico actual y sus injusticias.

Los niños y las niñas conocen, a través de las charlas, dinámicas y juegos, temas como: otro modelo de consumo, el reparto desigual de la riqueza, la importancia del cuidado del planeta y de la limitación de sus recursos, los principios y valores del comercio justo y la cooperación internacional, entre otros.

La oferta educativa de la Red Interdiocesana de Comercio Justo de Cáritas incluye charlas formativas y visitas guiadas de grupos de alumnos de colegios, institutos y universidades a los proyectos y tiendas de la red. 

CÁRITAS SE SUMA A LA JORNADA DE ORACIÓN Y REFLEXIÓN CONTRA LA TRATA DE PERSONAS

La Iglesia celebra el 8 de febrero la Jornada Mundial de Oración y Reflexión Contra la Trata de Personas, un día en el que se conmemora la memoria litúrgica de santa Josefina Bakhita. El lema escogido para este año es «La fuerza del cuidado. Mujeres, economía, trata de personas». Con este lema, se quiere hacer un llamamiento a las mujeres para ser agentes de transformación desde la fuerza del cuidado, hacia las personas y la casa común.

La fuerza del cuidado

El pasado 30 de julio, Día Mundial contra la Trata de Personas, el papa Francisco nos invitaba «a trabajar juntos para transformar la economía de la trata en una economía del cuidado». El Papa entendía el cuidado como la expresión del bien, que es el arma más eficaz que tenemos para combatir el mal, causa de tanto dolor en el mundo. Así lo experimentó santa Josefina Bakhita a lo largo de su vida. Ella primero fue esclava y luego profeta y testigo de la cultura del cuidado. Por ello, Francisco escogió este día para la celebración de esta jornada, donde la oración y la reflexión juegan un papel significativo.

Con este objetivo, el Departamento de Trata de la Conferencia

Episcopal Española ha organizado, para el 2 de febrero, un Círculo de Silencio *online*. Se trata de una vigilia en la que participa Cáritas y donde se da voz a mujeres que, como santa Bakhita, han recuperado sus vidas, poniéndolas al servicio de quienes han comenzado caminos de liberación; testimonios vivos de la fuerza del cuidado.

La herida de la trata

La trata es una de las heridas más profundas infligidas por el sistema económico actual. La pandemia ha incrementado el negocio de la trata de personas y ha exacerbado su dolor. Según el *Informe mundial sobre la trata de personas* de la ONU de 2020, las mujeres y las niñas representan el 72 por ciento de las víctimas identificadas de la trata.

La trata convierte a las personas en mercancías, en objeto de compraventa... Esta es la experiencia que vivió santa Josefina Bakhita a lo largo de sus trece años de esclavitud y sometimiento, y es la experiencia que siguen viviendo hoy miles de hermanos y hermanas.

Ante el fracaso de los modelos económicos basados en la ex-



plotación, las mujeres están llamadas a desempeñar un papel protagonista de agentes de cambio para crear un sistema económico basado en el cuidado de las personas y de la casa común, que implique a todos.

La capacitación de las mujeres no es solo una cuestión de justicia en términos de igualdad de oportunidades, sino también de ampliación de las capacidades de los recursos humanos; un sistema que excluye a las mujeres, y a todos los grupos sociales vulnerables, es un sistema no solo «inequitativo», sino también «ineficiente», porque no maximiza su capacidad de promover el desarrollo humano integral.

Con la pandemia, la sociedad y las instituciones han redescubierto el valor del cuidado de las personas como pilar de la seguridad y la cohesión social. 

CÁRITAS Y EL FONDO SOCIAL EUROPEO FACILITARÁN EL ACCESO AL EMPLEO A 12.000 PERSONAS

Cáritas Española ha resuelto la convocatoria correspondiente a 2022 del Programa Operativo de Inclusión Social y Economía Social (POISES) cofinanciado por el Fondo Social Europeo y que está dotado con un presupuesto de 15.521.811,34 euros.

Del total de fondos, 6.221.598,92 euros se destinarán a proyectos de itinerarios de inserción sociolaboral para personas vulnerables; otros 7.043.058,00 euros a acciones de formación; y los 1.273.978,85 euros restantes a proyectos de economía social,

fundamentalmente empresas de inserción.

Estos recursos permiten apoyar los programas de empleo, formación y economía social de 57 Cáritas Diocesanas de España. Se estima que unas 12.000 personas participen este año en 50 proyectos de itinerarios de inserción sociolaboral, más de 250 cursos de formación sociolaboral, y 26 empresas de inserción en todo el país.

Cáritas maneja estos recursos del Fondo Social Europeo

desde el año 2000; un presupuesto que nos permite apoyar el acceso al mundo laboral de colectivos en riesgo de exclusión social y poner en valor el empleo como el mejor medio para avanzar hacia la autonomía personal y la inclusión.

El POISES se ejecuta desde 2016, y en nuestro país se implementa bajo la responsabilidad del Gobierno a través de la Unidad Administradora del Fondo Social Europeo del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social. 

CÁRITAS SEGOVIA CREA COMUNIDADES VIRTUALES POR TABLET PARA MAYORES SOLOS

Cáritas Diocesana de Segovia ha puesto en marcha un proyecto de comunidades virtuales por *tablet* para personas mayores que viven solos.

El programa, llamado «Una *tablet* contra la soledad de los mayores», va dirigido a mayores de 65 años que dispongan de acceso a Internet y vivan solos, o estén en confinamiento extremo por miedo a la situación sanitaria,

inquilinos de viviendas con barreras arquitectónicas o con dificultades para mantenerse activos.

El proyecto se enmarca en las líneas de trabajo de acción social de Cáritas Segovia y consiste en la cesión de una *tablet* configurada a las personas mayores, además de formación específica a cargo de un técnico que realizará también el mantenimiento.

De esta manera, los participantes tendrán acceso a dos grupos sociales, uno formado por amigos y vecinos, y otro por mayores que compartan una situación de soledad. Además, a través de la *tablet*, y con una periodicidad semanal, se llevarán a cabo actividades monitorizadas por los voluntarios y técnicos del Programa de Mayores de Cáritas Diocesana de Segovia. 

CÁRITAS: «PERSISTEN LAS RAZONES PARA SEGUIR HUYENDO DE VENEZUELA»

El Grupo de Trabajo de Caritas Internationalis sobre la crisis venezolana (GTV) recuerda que «siguen existiendo razones para que los venezolanos huyan de su país». Así lo asegura un comunicado difundido por este grupo tras el encuentro mantenido a finales del pasado año en el que participó Cáritas Españolas junto a otras 18 Cáritas americanas y europeas.

En el texto, el GTV —que acompaña desde 2017 al pueblo venezolano forzado a huir de su país— menciona las crisis que sufre la población: «La realidad que dio origen a la crisis humanitaria se mantiene y se acompaña de una crisis irreversible de la democracia, al tiempo que la migratoria se agrava».

En efecto, más de mil personas salen diariamente de Venezuela y la mayoría de ellas son vulnerables. En su camino, estas personas se ven obligadas a pasar por zonas de riesgo y violencia. «El migrante llega a la frontera del país de acogida sin la documentación mínima y desinformado sobre la política migratoria [que es cambiante]; una vez allí, sigue padeciendo discriminación y un limitado acceso a la salud, la educación, la vivienda o el trabajo», continúa el comunicado.

Prioridades para 2022

Para este año, «el GTV de Caritas Internationalis se compromete a mantener este espacio de diálogo y fortalecimiento de su servicio fraterno, poniendo los acentos en áreas como el apoyo psicosocial de las personas y la promoción del emprendimiento, pero sin abandonar las acciones de ayuda humanitaria en los temas de alimentación, nutrición,

acceso a la salud, condiciones de higiene básica y protección».

El GTV también apuesta por fortalecer las acciones de incidencia, «ante la agudización de las condiciones injustas que vive el pueblo venezolano» dentro y fuera de sus fronteras, y por seguir generando información propia ante la opacidad informativa oficial, particularmente en Venezuela. 

Apoyo de Cáritas Española a los migrantes venezolanos

Coincidiendo con esta reunión del GTV, Cáritas Española ha aprobado un proyecto de apoyo en Colombia a la población venezolana migrante que reside en el país y a la población colombiana de acogida en los departamentos fronterizos de Nariño y Arauca. Este proyecto, que garantiza la continuidad del acompañamiento humanitario que Cáritas Española y la red local de Cáritas vienen prestando a la población migrante venezolana en la región, cuenta con un presupuesto de 653.500 euros, de los cuales la Agencia Española de

Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) aporta 600.000 euros.

El objetivo de este programa es «apoyar a la población migrante venezolana, a la población colombiana retornada y a las comunidades receptoras de esa región que se encuentran en situación de vulnerabilidad». Las acciones se centrarán en garantizar su protección jurídica y psicosocial, su acceso a la salud y unas adecuadas condiciones de higiene. Se estima que unas 1.500 familias se beneficiarán de este proyecto. 

JUSTICIA SOCIOAMBIENTAL ANTE EL DERRAME DE PETRÓLEO EN LA AMAZONÍA ECUATORIANA

La rotura de un oleoducto en la Amazonía ecuatoriana a finales del mes de enero ha provocado el derrame de una gran cantidad de petróleo que ha contaminado las tierras y los ríos de las provincias de Napo, Sucumbíos y Orellana y ha afectado a miles de personas de las comunidades indígenas de la zona.

Ante la gravedad de este hecho, la Red Eclesial Panamazónica de Ecuador (REPAM Ecuador), la Red Nacional de Pastoral Ecológica (RENAPE), Cáritas Ecuador, la Conferencia Ecuatoriana de Religiosas y Religiosos y la Comisión de Justicia y Paz han emitido el siguiente comunicado:



© M. José Nieto, Cáritas Española.

Comunicado de la REPAM

«Sentimos profundamente los hechos acontecidos, no solo en Ecuador, sino también en Latinoamérica. Muchos de nuestros miembros (personas, familias y comunidades) viven en carne propia lo que el papa Francisco dice en la encíclica *Laudato si'*: “el impacto más grave de la alteración de la naturaleza recae en los más pobres”.

Por eso, nos atrevemos a decir “que el dolor y el miedo no nos callen”. Queremos denunciar que más de 6.000 barriles de petróleo se han derramado una vez más en el mismo lugar donde ya en 2020 sucedió —justo cuando las comunidades afectadas empezaban a confiar que podían retornar a su dinámica de vida en el río Coca—, afectando a más de 60.000 personas que viven en las riberas y por ende a la flora y fauna de las provincias de Napo, Sucumbíos y Orellana.

También queremos denunciar que cuando aún no terminamos de enfrentar la tragedia de Zaruma [varios edificios se derrumbaron en esta ciudad ecuatoriana que está llena de socavones por la minería ile-

gal], debemos asumir que las prácticas de deforestación y de otras actividades que atentan contra la naturaleza y que se desarrollan en todo el país, solo son crónicas de una muerte anunciada; una muerte que ahora vivimos en varias provincias como Cotopaxi, Los Ríos, Pichincha y Napo, entre otras. Con angustia y sin muchos recursos tratamos de ayudar en cada uno de estos lugares, pero los desastres son grandes: carreteras caídas, comunidades aisladas, viviendas destruidas, emprendimientos o negocios perdidos, familias que lloran la muerte o la desaparición de sus seres queridos...

Nos solidarizamos con nuestros hermanos de Perú y nos hacemos presentes con un saludo fraterno en defensa de la vida de los pobladores y de las miles de especies afectadas por el vertido de 11.900 barriles en el mar de Ventanilla el pasado 15 de enero.

Como hermanos y hermanas en la Amazonía, en la costa y en la sierra clamamos por justicia socioambiental y exigimos que este extractivismo inmisericorde pare. No podemos seguir destruyendo la casa común». **P**

CÁRITAS ORGANIZA LAS XVIII JORNADAS DE TEOLOGÍA DE CARIDAD

La ciudad de Málaga acoge, del 18 al 20 de febrero, las XVIII Jornadas de Teología de la Caridad, una cita que Cáritas Española organiza cada cuatro años.

Cerca de 140 participantes procedentes de toda España —en su mayoría agentes de las distintas Cáritas Diocesanas, junto a vicarios y delegados episcopales de acción caritativa y social— se dan cita con tres objetivos: reflexionar sobre la importancia que tiene la cultura del cuidado para erradicar la indiferencia, el rechazo y la confrontación, que suele preva-

lecer hoy en día; profundizar en el papel de la Iglesia y de Cáritas en la sociedad de los cuidados; y compartir experiencias en el cuidado de los más vulnerables de la sociedad.

La estructura de las jornadas, cuyo tema central es «La cultura del cuidado en el pensamiento del papa Francisco», está orientada a abordar el tema de los cuidados desde las perspectivas teológico-pastoral, ética, social y ecológica. El programa del encuentro incluye tres ponencias, una mesa redonda o conversatorio y cuatro talleres.

Presidida por el obispo de Málaga, monseñor Jesús Catalá, la sesión inaugural, moderada por Vicente Martín, delegado episcopal de Cáritas Española, contará con la intervención de monseñor Jesús Fernandez, obispo de Astorga y acompañante de Cáritas.

La Jornadas de Teología de la Caridad finaliza con una Eucaristía en la catedral de Málaga, presidida por monseñor Catalá, que servirá como punto de partida oficial de la celebración del 75 aniversario de Cáritas Española que tiene lugar este año. 

CÁRITAS CASTRENSE IMPULSA EL PROYECTO «CONSTRUIR FUTURO EN MALI»

Cáritas Castrense, que desde 2017 desarrolla el proyecto «Construir futuro» en la región de Kati, en Mali, se ha implicado en la creación de un centro educativo polivalente para la formación de mujeres, jóvenes y niños, así como en el funcionamiento del Centro de Promoción Femenino «La Paz», que acoge a niñas en riesgo de fracaso escolar, a las que se proporciona alfabetización y formación humana.

En el segundo semestre de 2021, Cáritas Castrense colaboró en la adquisición de máquinas de coser, de material para el jardín de infancia y de un depósito de agua de 600 litros que proporciona agua a todo el complejo.

Además, apoyó económicamente la rehabilitación de un local contiguo al centro femenino, para ser utilizado en conferencias, encuentros

con los feligreses y en general para mejorar las tareas de formación de las mujeres y niños.

En la actualidad, los trabajos de rehabilitación de algunas zonas de este local ya han finalizado, y se espera que muy pronto comiencen a desarrollarse allí las actividades para las que se está llevando a cabo las tareas de acondicionamiento. 

LEY DE VIVIENDA, UNA OPORTUNIDAD PARA DAR RESPUESTA A LAS VULNERACIONES MÁS GRAVES DE ESTE DERECHO

Sonia Olea Ferreras. Grupo Confederal de Políticas Públicas de Vivienda de Cáritas.



El Consejo de Ministros aprobó el 4 de febrero el proyecto de ley del derecho a la vivienda. Se trata de un hito histórico ya que, hasta el momento, en nuestra democracia no se había regulado a nivel estatal este derecho humano.

Nuestras demandas

Cáritas Española ha estado muy presente en el proceso de construcción normativa que ha dado lugar al proyecto final de ley. Durante este proceso y en la fu-

tura tramitación de la ley, han sido esenciales las siguientes demandas:

1. **El logro de un desarrollo fundamentado del contenido de este derecho humano**, en cumplimiento del mandato constitucional de la función social de la vivienda. La actual tramitación de ley es la oportunidad de alcanzar ese objetivo y de quedar como referencia a nivel autonómico y local, así como en otros espacios estatales de posible influencia y coordinación

(planes estatales de vivienda, estrategia de personas sin hogar, estrategia de barrios vulnerables y asentamientos, etc.).

2. **En referencia a la vivienda social**, celebramos la inclusión de la misma en el proyecto de ley, entendida también como una necesidad de emergencia, tal como se desprende al establecerse protocolos y ayudas de emergencia municipal y regional y al incidir especialmente en aquellas personas que se encuentran

en situaciones de mayor vulnerabilidad. Hace falta, sin embargo, seguir exigiendo una respuesta inmediata a la situación habitacional que sufren miles de personas en la actualidad —nos referimos a quienes se encuentran en una situación administrativa irregular o no cumplen requisitos administrativos documentales— y que la ley sigue sin contemplar.

3. **Entendemos que una norma que regula aspectos relativos al derecho a acceder a una vivienda adecuada** debe hacer referencia expresa al derecho a que esa vivienda tenga garantizado el acceso a los suministros básicos. En este sentido, debe garantizarse (como se ha venido haciendo con medidas excepcionales durante la pandemia) el acceso a los suministros de electricidad, agua, gas e Internet, en condiciones de seguridad, regulándose la prohibición del corte de dichos suministros por impago a aquellas personas y familias que se encuentren en situación de vulnerabilidad.
4. **En referencia al parque público de vivienda**, consideramos que para lograr la propuesta de Cáritas de que se proceda a la promoción de vivienda de protección oficial de titularidad pública permanente y de alquiler (considerándola

como equipamiento público, y para ello, reservando suelo con uso dotacional), la futura ley —junto con la inclusión en estos parques de vivienda de escalas suficientes de vivienda social para personas y familias vulnerables— debe profundizar más en el desarrollo de herramientas jurídicas de protección de la titularidad pública de forma permanente.

5. **En referencia a los desalojos forzosos sin alojamiento alternativo**, creemos que es positivo que se haya incluido el juicio de proporcionalidad a la hora de valorar la conveniencia de conceder el aplazamiento del desalojo y que a este trámite se le haya dado una regulación detallada. No obstante, es algo que resulta insuficiente, pues sigue sin incluir las medidas previstas en la Observación n.º 7 del Comité DESC y no impide que se pueda desalojar a personas vulnerables sin alojamiento alternativo. En ese sentido, se deja a dichas personas aún más expuestas que las propias medidas especiales que se aprobaron durante la pandemia, pues estas últimas abarcan más procedimientos judiciales y operan, casi de manera automática y durante más tiempo, tras constatar la vulnerabilidad mediante informe de Servicios Sociales.

6. **Saludamos también la inclusión en el proyecto de ley del concepto de sinhogarismo** en las definiciones que sustentarán las futuras políticas públicas, con la certeza de que en los próximos meses se adecuará la norma a todas y cada una de las realidades de no acceso a una vivienda digna y adecuada, y no solo a algunas de ellas.

En los próximos meses de tramitación parlamentaria en las Cortes, Cáritas hará llegar a todos los grupos parlamentarios estas propuestas. Así, esperamos que, en un futuro próximo, las personas y familias sin hogar acompañadas por Cáritas (que viven en la calle, en asentamientos urbanos y rurales, en barrios vulnerables e infraviviendas, en chabolas de plástico y palés de madera, a punto de ser desahuciadas de sus hogares o acogidas en recursos residenciales) puedan tener garantizado su derecho humano a una vivienda adecuada.

Como el papa Francisco recordaba el pasado mes de septiembre ante la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, «si todos los seres humanos nacen en esta tierra con la misma dignidad [...], entonces como comunidad estamos obligados a garantizar que cada persona viva con dignidad y tenga las oportunidades adecuadas para su desarrollo integral». 



LA FUNDACIÓN FOESSA PUBLICA LA PRIMERA GRAN ENCUESTA
SOBRE EL IMPACTO SOCIAL DE LA PANDEMIA

RADIOGRAFÍA DE UNA SOCIEDAD GOLPEADA POR LA CRISIS DE LA COVID-19

Cáritas Española presentó a principios de este año el informe «Evolución de la cohesión social y consecuencias de la COVID-19 en España», la primera radiografía completa del impacto social de la pandemia en nuestro país elaborada por la Fundación FOESSA.

A partir de datos oficiales y de una macroencuesta en la que han participado más de 7.000 hogares repartidos por las diecisiete comunidades autónomas, la Fundación FOESSA ha podido analizar en profundidad el «shock sin precedentes» que está suponiendo la crisis de la

COVID-19 en la cohesión social en nuestro país.

En efecto, esta crisis nos deja una huella social que incide en la situación provocada por la recesión de 2008-2013, que no fue plenamente resuelta; una huella que se concreta en un aumento

de las desigualdades sociales, incluidas las de género, y de la exclusión social, que amenaza con profundizar la fractura social con los sectores más vulnerables. Todo ello se analiza en este informe llevado a cabo por un equipo de más de 30 investigadores procedentes de más de diez universidades y entidades de investigación social.

Precariedad laboral

Según la investigación, el desempleo familiar casi se ha duplicado durante la crisis, llegando a cerca de dos millones de hogares (donde todas las personas activas están en paro), y hay 800.000 familias cuyo sustentador principal sufre paro de larga duración. Además, se ha producido un empeoramiento de las condiciones de trabajo que genera «más trabajadores pobres y trabajadores más pobres», explica Raúl Flores, coordinador del Equipo de Estudios de Cáritas y secretario técnico de FOESSA. «Lo que empobrece a muchos trabajadores no solo es un salario insuficiente, sino trabajar una jornada de tres horas cuando podrían y desearían trabajar una jornada completa», añade.

Teniendo en cuenta que la principal fuente de ingresos de los hogares son las rentas del trabajo, la crisis sanitaria ha agudizado la desigualdad. En términos de renta, el informe revela que la

diferencia entre la población con más y menos ingresos ha aumentado más de un 25 por ciento.

Brecha de género y digital

La pandemia, además, ha aumentado la brecha de género. Esta crisis ha tenido más impacto en sectores más feminizados, como el comercio o la hostelería, lo que ha implicado un retroceso para muchas mujeres en términos de integración.

La exclusión social en los hogares encabezados por mujeres ha pasado del 18 por ciento en 2018 al 26 por ciento en 2021, un incremento que multiplica por 2,5 el registrado durante el

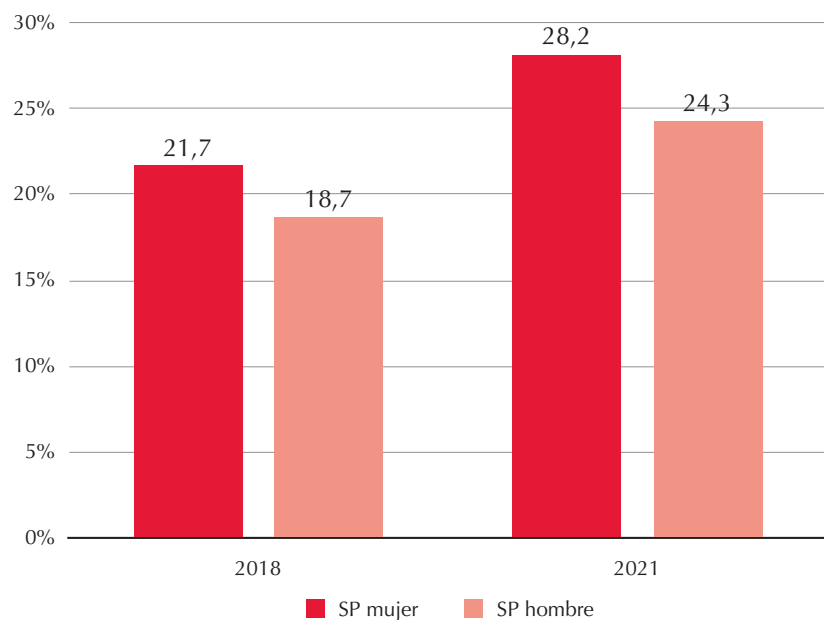
mismo periodo en el caso de los hombres (ver gráfico 1).

La pandemia también ha destapado un nuevo factor de exclusión: la desconexión digital, el nuevo analfabetismo del siglo XXI. En torno a 1,8 millones de hogares sufren apagón digital de manera cotidiana, y 800.000 familias han perdido oportunidades de mejorar su situación debido a cuestiones como la falta de conexión a Internet, de dispositivos informáticos o de habilidades digitales.

Ser joven, nuevo factor de exclusión

Ser joven es otro de los factores de exclusión que ha sacado a la

Gráfico 1. Hogares en situación de pobreza según el sexo de la persona sustentadora



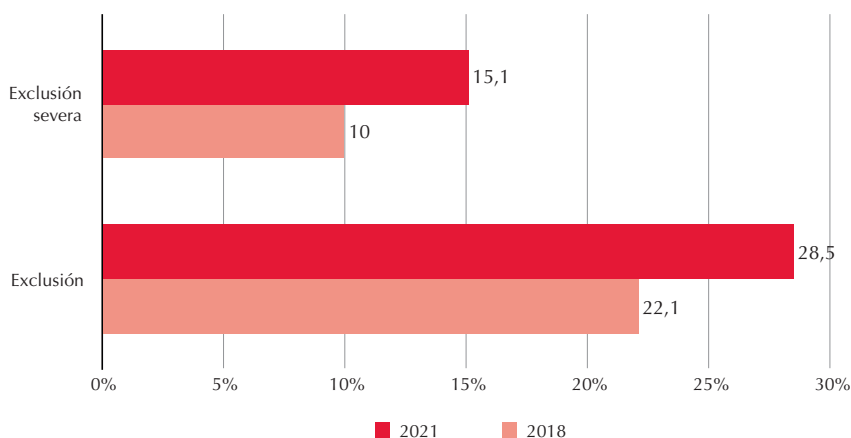
luz la crisis sanitaria: en España hay 2,7 millones de jóvenes entre 16 y 34 años afectados por procesos de exclusión social intensa y multidimensional que les impide realizar proyectos de vida para transitar hacia la vida adulta. En 2021 se sumaron más de 650.000 nuevas personas jóvenes (16-34) a esta situación, la mayoría en exclusión severa (ver gráfico 2).

Si la edad es un factor de la exclusión algo más novedoso, la nacionalidad de origen sigue una tendencia ya habitual y, por desgracia, persistente. El 50,3 por ciento de los hogares con extranjeros están en situación de exclusión social en 2021, es decir, la exclusión social en estos hogares es casi tres veces mayor que en los españoles.

La población inmigrante, además, ha sufrido una tasa de incidencia de la COVID-19 casi 3 puntos porcentuales mayor que la población de origen español. Las razones son unas peores condiciones de vida, con viviendas peor ventiladas y con más hacinamiento; así como menores recursos para adoptar medidas preventivas y una mayor exposición por sus empleos.

«Este informe de hoy enfatiza cómo la estructura social y económica, más allá de la pandemia, lleva décadas generando, sosteniendo y naturalizando el sufrimiento de situaciones de

Gráfico 2. Porcentaje de jóvenes (16-34) en exclusión y exclusión severa



pobreza y exclusión social que son una realidad cotidiana para millones de personas y familias. Una estructura social y económica que genera desigualdad,

donde quien se ha quedado fuera “tiene casi imposible volver a entrar”, concluye Natalia Peiro, secretaria general de Cáritas Española».

Retos y propuestas

1. Mantener las medidas provisionales tomadas en la salud, la vivienda o la protección social con adaptaciones a periodos de estabilidad económica.
2. Mejorar la cobertura del Ingreso Mínimo Vital.
3. Reimpulsar el modelo de estado de bienestar.
4. Tomar medidas que reduzcan la hiperflexibilidad, mejorando la organización del tiempo de trabajo en los sectores no cualificados y en empleos temporales y precarios.
5. Deberían complementarse los salarios escasos con medidas redistributivas.
6. Garantizar un sistema de salud público de calidad y la atención a personas dependientes.
7. Poner en marcha políticas frente a la exclusión residencial.
8. Superar la brecha educativa provocada por el apagón digital.
9. Avanzar hacia servicios sociales adaptados a las realidades sociales del siglo XXI.

CÁRITAS EN SÍNODO: LOS POBRES, COMPAÑEROS DE VIAJE

En este artículo, Vicente Martín, delegado episcopal de Cáritas Española, recuerda que el sínodo es una oportunidad para reflexionar sobre cómo caminar juntos en Iglesia y cuestionarnos sobre el nivel de participación de las personas más pobres en los espacios de reflexión, toma de decisiones y celebración.

Vicente Martín, delegado episcopal de Cáritas Española.

El papa Francisco nos ha convocado al sínodo «Por una Iglesia sinodal: comunión, par-

ticipación y misión», un momento eclesial excepcional, cuyo protagonista es el Espíri-

tu Santo, en el que se abre un nuevo tiempo para el discernimiento y revisión de nuestro



seguimiento de Jesús como Pueblo de Dios.

Esta convocatoria es una buena oportunidad para reflexionar cómo caminar juntos en Iglesia y cuestionarnos sobre el nivel de participación de las personas más pobres en los espacios de reflexión, toma de decisiones y celebración. Efectivamente, la sinodalidad, que implica que todos seamos escuchados, nos invita a prestar especial atención a los que

están en la periferia. En ese sentido, Cáritas ha de ayudar a construir puentes para llegar a los más pobres, escucharlos y hacer que se escuche su voz.

1. Caminar juntos

1.1. El camino de la sinodalidad

El término sínodo indica el camino que recorren juntos los miembros del Pueblo de Dios.

Remite al mismo Señor que se presenta como «el camino, la verdad y la vida» (Jn 14,6). En ese sentido, «sínodo» nos recuerda las raíces mismas de la vida cristiana.

Caminar juntos es la forma más eficaz de manifestar y poner en práctica la naturaleza de la Iglesia como Pueblo de Dios peregrino y misionero: «Caminando juntos, y juntos reflexionando sobre el camino recorrido, la Iglesia podrá aprender, a partir de lo que vaya experimentando, cuáles son los procesos que pueden ayudarla a vivir la comunión, a realizar la participación y abrirse a la misión» (DP, 1)¹.

Se ha venido insistiendo en que las dificultades para la evangelización provienen del ambiente cultural y de la radicalización del alejamiento de los destinatarios, lo cual es cierto, pero hemos de reconocer que estamos en una verdadera crisis de Dios, que afecta a la misma Iglesia y a los creyentes. Por ello, no se puede dejar de tener en cuenta que las dificultades de la evangelización se deben, también, al debilitamiento de la fe de los mismos creyentes.

¹ SÍNODO DE LOS OBISPOS, *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión*. Documento preparatorio, 2021. En adelante DP y el número correspondiente

A la crisis de Dios se le une una crisis social que se traduce en indiferencia ante la realidad de la pobreza y exclusión social. Pues bien, la ausencia de Dios y la pobreza son dos fenómenos que están intrínsecamente unidos en nuestro contexto actual, reclamando una respuesta unitaria por parte de una Iglesia que quiera ser evangélicamente significativa.

1.2. Iglesia de la escucha y la cercanía samaritana

Este sínodo nos ofrece la oportunidad de ser la Iglesia de la escucha. Escuchar al Espíritu y escuchar a los hermanos en sus esperanzas y en sus crisis, mostrando la cercanía samaritana al estilo de Dios, que es compasión y ternura. Y esto no solo con las palabras, sino con la presencia

2. Iglesia portadora de buenas noticias para los pobres

Si la Iglesia quiere ser fiel a Jesucristo, enviado a evangelizar a los pobres, ha de preguntarse si el Evangelio que ella vive y proclama es realmente Buena Noticia para los más desfavorecidos, si promueve y libera a los que se les ha cuestionado su dignidad y han perdido sus derechos (cf. EG182). Efectiva-



mente, hay un vínculo inseparable entre Jesús, los pobres y el anuncio del Evangelio.

No podemos caer en el error de pensar que la atención eclesial a los pobres consiste solo en su promoción social y que no están preparados para oír hablar de Dios, pues los que mejor recibieron el mensaje de Jesús fueron los sencillos. «Los pobres son los primeros capacitados para reconocer la presencia de Dios y dar testimonio de su proximidad en sus vidas»².

² FRANCISCO, «Este pobre gritó y el Señor lo escuchó». II Jornada Mundial de los pobres, 18 noviembre de 2018, n.º 6.

3. Pasos a dar para caminar con los pobres

¿Cómo realizar hoy este caminar juntos? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer como Iglesia sinodal, que camina con los últimos de nuestra sociedad? (cf. DP, 2)

- Impulsar una continua conversión.

El primer paso en este proceso sinodal es la conversión al Dios de la misericordia. Porque la conversión, si es auténtica, trae consigo una esmerada solicitud por los pobres desde el encuentro con Cristo. En la medida que nos conformemos más a Él, nues-



© Andrés Sch. P. Cathopic.

tra caridad será más activa y eficaz»³.

- Salir al encuentro de las personas empobrecidas y acompañarlas.

No hay que esperar a que llamen a nuestra puerta, dice Francisco, sino salir al encuentro para acompañar sus procesos de desarrollo en los que se valoren sus capacidades, reconociéndoles que no

solo reciben, sino que tienen mucho que aportar, ayudándolas a ser sujetos protagonistas de su propia inclusión social.

- Fortalecer la comunidad cristiana como signo de fraternidad universal.

La Iglesia está llamada a ser signo del amor de Dios dignificando a los pobres. Para serlo, la comunidad entera ha de encarnarse y comprometerse en su causa. Cáritas ha de propiciar el encuentro entre el pobre y la comunidad eclesial para hacerle sujeto y actor,

tanto de la sociedad como del mismo pueblo de Dios.

- Transitar caminos de justicia para la transformación social.

La Iglesia está llamada a ser signo del amor de Dios dignificando a los pobres

«La sociedad mundial tiene serias fallas estructurales que no se resuelven con parches o soluciones rápidas meramente ocasionales. Hay cosas que deben ser cambiadas con replanteos de fondo y transformaciones importantes» (FT, 179).

La caridad política es «un acto de caridad indispensable dirigido a organizar y estructurar la sociedad de modo que el prójimo no tenga que padecer miseria». Para ello, es necesario crear instituciones más sanas, regulaciones más justas y estructuras más solidarias, que permitan modificar las condiciones sociales que provocan sufrimiento (*Fratelli tutti*, 180, 186).

- Cuidar las personas vulnerables y la casa común.

«Todos los cristianos estamos llamados a cuidar a los más frágiles de la tierra (*Evangelii*

³ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Iglesia, servidora de los pobres. Instrucción Pastoral*. Madrid 2015, 34.

gaudium, 209). La Iglesia está comprometida en la construcción y configuración de la cultura del cuidado, que tiene a la compasión y la solidaridad como columna vertebral (cf. LS 139). La cultura del cuidado mira, también, hacia la casa común porque «cuidar el mundo que nos rodea y contiene es cuidarnos a nosotros mismos» (*Fratelli tutti*, 17).

- Contribuir a la cultura del encuentro.

El sufrimiento de tantos hermanos, de aquí o de allá, no puede dejar indiferente a la comunidad cristiana

Colaborar en la cultura del encuentro compromete a toda la Iglesia a responder al reto global de la movilidad humana, facilitando el acceso y restitución en derechos a personas migrantes y refugiadas e incorporando a nuestra acción social el modelo de la hospitalidad, la interculturalidad y el cosmopolitismo samaritano (cf. *Fratelli tutti*, 130). Para lograrlo, hay que ayudar a las comunidades locales a prepararse para la convivencia, para que no haya más muros que nos separen, que no haya



© Andrés Sch. P. Cathopic.

más «otros», sino solo un nosotros más grande como toda la humanidad.

- Dar un carácter universal a la caridad.

En un mundo globalizado en el que la interdependencia de lo social y lo humano es cada vez más evidente, la acción caritativa y social debe ser universal. El sufrimiento de tantos hermanos, de aquí o de allá, no puede dejar indiferente a la comunidad cristiana, «al amor no le importa si el hermano herido es de aquí o es de allá. Porque es el amor que rompe las cadenas que nos aíslan y separan, ten-

diendo puentes; amor que sabe de compasión y de dignidad» (*Fratelli tutti*, 62).

4. A modo de conclusión: la espiritualidad del caminar juntos

Sin espiritualidad no hay sinodalidad, ya que es un proceso espiritual que pone en el centro el caminar juntos con Cristo y a la escucha del Espíritu Santo, lo cual hacemos escuchando la Palabra de Dios, escuchándonos unos a otros, y escuchando a los que están en los márgenes porque en ellos, también, habla el Espíritu. 



© Justicia y Paz Bélgica

REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO: EL COSTE HUMANO DE TENER EL ÚLTIMO MODELO DE MÓVIL

Las Cáritas congoleñas denuncian cómo la actividad minera en el país africano es directamente responsable de las violaciones de derechos humanos, la explotación infantil, la financiación de grupos armados y la violencia que sufren las comunidades rurales más pobres.

Alicia Fernández, responsable de proyectos de Cáritas Española en la región de los Grandes Lagos (África).

La realidad cotidiana de la población rural de la República Democrática del Congo, el segundo país más extenso del África subsahariana puede pa-

recernos francamente alejada de la nuestra. Y, sin embargo, casi a todas horas, estamos utilizando los minerales que son extraídos diariamente por la

población congoleña en condiciones infrahumanas, y en una situación de violencia causada precisamente por la explotación de estos minerales.

La cara oculta de un teléfono

Cojamos, por ejemplo, el teléfono móvil. Según el Instituto Nacional de Estadística, en 2018 el 98 por ciento de los hogares y el 69,8 por ciento de los niños de entre 10 y 15 años tenían un teléfono móvil. Estas cifras no sorprenden a cualquiera de nosotros que utilice habitualmente transportes públicos, donde una enorme proporción de los viajeros matan el tiempo mirando una pantalla. Este objeto es, por tanto, omnipresente en nuestra sociedad, y cada día dependemos más de él.

Pero lo que desconocemos es que un teléfono inteligente estándar contiene 70 materiales compuestos por 45 minerales distintos; los primeros móviles contenían solo 20 minerales, pero, conforme se han ido añadiendo funciones a los teléfonos (cámaras, GPS, etc.), la industria se ha visto obligada a incorporar nuevos minerales a la lista, según información recabada por la Comisión de Justicia y Paz de Bélgica.

Entre estos materiales, imprescindibles también para la fabricación de otros dispositivos como tabletas, consolas de juegos, etc., está el coltán, compuesto de columbita y tantalita, altamente apto para la extracción del tantalio, el mineral puro que finalmente se



utiliza en la fabricación. Pues bien, la República Democrática del Congo alberga entre un 60 y un 80 por ciento de las reservas mundiales de este mineral; pero no es el único. En el este del país también encontramos reservas de estaño, tungsteno, cobre, oro, petróleo y cobalto. La República Democrática del Congo es el primer productor mundial de este último, también imprescindible para la fabricación de baterías para coches eléctricos, móviles y muchos otros aparatos. Según el Programa de Naciones Unidas para el Medioambiente, en el Congo se comercian ilegalmente recursos naturales por valor de 1.300 millones de dólares anuales.

Niños y embarazadas en las minas

Volviendo a nuestro minero congoleño, veamos cuál es su realidad cotidiana. En primer lugar, hay que saber que la totalidad de la extracción del coltán en el Congo es informal. Luego, el mineral obtenido se vende a pequeños traficantes, en localidades situadas a lo largo de las fronteras con Burundi, Ruanda y Uganda, muchos de ellos asociados a grupos armados. Los extractores artesanales, por tanto, tienen muy poca capacidad de negociación y, al final, se ven obligados a vender los minerales a precios muy bajos, sometidos a extorsiones y trabajos forzados.



Según Veinard Aba, responsable del área de mediación de la Cáritas Bukavu, «más del 90 por ciento de los grupos armados que operan en esta zona se financian y, por tanto, existen, gracias a la explotación de minerales». Estos grupos armados son los que proveen a los operadores económicos de mano de obra, muchas veces infantil, a través de extorsiones y amenazas a la población, o aprovechando la situación de necesidad de muchas familias —se estima que alrededor de 40.000 niños trabajan en las explotaciones mineras del este del país—. Con frecuencia, también se ve en las minas a mujeres embarazadas.

En guerra por los minerales

Estos grupos, además, realizan labores de seguridad para estos

operadores económicos sin respetar los derechos humanos de las poblaciones, lo que implica extorsiones, tortura y otros tratamientos crueles humanos y degradantes y trabajos forzosos. En muchos casos, se aprovechan de su situación de dominación para robar a los mineros el escaso material obtenido, y del que depende su subsistencia y la de su familia. «Las violaciones de derechos humanos abundan en esta zona, en muchos casos porque la policía y el ejército, muy mal pagados, no tienen capacidad ni voluntad de proteger a la población. Muchas veces ellos mismos actúan como un grupo armado más», nos dice Veinard Aba.

De hecho, son frecuentes los enfrentamientos entre los grupos armados y el ejército por el control de estas zonas, provocando una situación de violencia a gran escala, que afecta

de manera muy pronunciada a los civiles. Según el testimonio del responsable de las acciones de construcción de paz de Cáritas Bukavu para la zona de Bunyakiri, Dieudonné Barhondeze Lushombo, «el pasado mes de abril se produjo un enfrentamiento violento entre dos grupos armados en la mina de Katasomwa, que se extendió a varios pueblos de la zona, causando la muerte de al menos cinco civiles a machetazos y la destrucción del hospital, de tres centros de salud y tres escuelas primarias, entre otras infraestructuras. La población estuvo fuera de sus casas durante días, y cuando volvieron, se encontraron con que sus hijos no podían acudir a la escuela y ellos se habían quedado prácticamente sin acceso a asistencia sanitaria».

Impacto medioambiental

Según Albert Bisimwa, especialista en seguridad alimentaria de Cáritas Bukavu, la minería informal y a cielo abierto que se produce en estas zonas es desastrosa para el ecosistema. «Nuestro país es uno de los que cuenta con más agua del mundo. Pero la minería está contaminando muchos recursos acuíferos, comprometiendo nuestro presente, y, sobre todo, el futuro de nuestros hijos. Pero, además, produce un alto grado de deforestación de las zonas

rurales, y empobrece el suelo de uso agrícola, provocando, a la larga, desplazamientos de la población».

El compromiso de Cáritas

Cáritas Bukavu y Cáritas Kasongo –situadas en la zona de Kivu del Sur– realizan acciones para prevenir y mitigar el enorme impacto de la minería en las comunidades locales. Entre ellas, destacan la formación y el acompañamiento de comités de voluntarios a nivel local, que llevan a cabo con el apoyo de Cáritas Española.

Estos comités locales se organizan para defender los derechos humanos; informan a la población sobre cómo actuar ante las posibles vulneraciones; vigilan a las autoridades para que se cumpla la legislación vigente en materia laboral y medioambiental en las zonas mineras, y trabajan para que no se vulneren los derechos más básicos a la vida y la integridad física de las personas. Según cuenta un minero de Katasomwa, «gracias a la existencia de los comités, los grupos armados son cada vez menos violentos y, además, nos enseñan a protegernos de ellos».

Los comités también realizan acciones de información en las escuelas y entre los padres para evitar, en la medida de lo posi-



De izquierda a derecha, Albert Bisimwa, Veinard Aba y Dieudonné Barhondeze Llushombo, miembros del equipo de Cáritas Bukavu.

ble, el reclutamiento forzoso de niños y niñas para el trabajo en las minas. Se calcula que en las zonas que cuentan con un comité, este reclutamiento se ha reducido en un 30 por ciento. Por último, realizan acciones de prevención y autoprotección dirigidas a las mujeres contra la violencia sexual y de género.

La tecnología también contamina

Hoy somos conscientes de la necesidad de reducir nuestra dependencia de las energías fósiles, (carbón, petróleo) para disminuir las emisiones de CO₂ a la atmósfera y luchar contra el cambio climático.

En este ámbito, las nuevas tecnologías son una fuente de promesas, muchas veces incumplidas. Muchos piensan que el coche eléctrico o el uso de

Internet representan un futuro más limpio. Sin embargo, un coche eléctrico consume diez veces más minerales que un coche térmico, y un móvil contiene prácticamente la totalidad de los materiales de la tabla periódica, cuya explotación, como hemos visto, acarrea numerosos problemas sociales y ambientales en países pobres como la República Democrática del Congo.

Es más, la economía digital no es en modo alguno neutra en materia de emisiones de CO₂, sino que a día de hoy produce más emisiones que el sector de la aviación antes de la pandemia, debido a la gran cantidad de energía consumida por los servidores que albergan todos los datos que generamos cada día en la red. La transición ecológica debe, por tanto, hacernos reflexionar a la luz de estas realidades. 



© Cáritas Girona.

«S@NTIR»: ATENCIÓN PSICOSOCIAL PARA LAS PERSONAS VULNERABLES

En este reportaje, hablamos sobre la relación entre precariedad y salud mental y conocemos el programa de Cáritas Girona para mejorar el bienestar emocional de las personas con las que trabaja.

Cuando están a punto de cumplirse dos años desde que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declarase la COVID-19 como una pandemia global, las nuevas variantes del virus continúan propagándose por el mundo y la incertidumbre sobre el futuro sigue muy presente. No es extraño que to-

dos estemos cansados emocionalmente y que, según dicen los psicólogos, tengamos más sentimientos negativos —irritabilidad, tristeza, ansiedad... — que positivos.

Sin embargo, y aunque es cierto que esta pandemia afecta a todas regiones del mundo y clases so-

ciales, la realidad es que no afecta a todos por igual; tampoco a nivel psicológico. Los colectivos más vulnerables de nuestra sociedad (personas en riesgo de exclusión o ancianos que viven en residencias, por ejemplo) están pagando la mayor parte de las consecuencias, tanto socioeconómicas como emocionales.

Basta echar un vistazo al *Informe del Observatorio de la Realidad Social de Cáritas* «Del tsunami al mar de fondo: salud mental y protección social», publicado a mediados del pasado año, que analiza el impacto emocional de la COVID-19 en los colectivos vulnerables. El estudio revela que, desde que comenzó la pandemia, la mitad de las personas atendidas por Cáritas ha tenido miedo a perder su trabajo, y tres de cada cuatro familias temen perder o ver mermados sus ingresos. Estas podrían ser algunas de las razones por las que el 40 por ciento de estas personas han sufrido uno o más ataques de ansiedad o pánico, 2,5 veces más que la población general. Sus niveles de estrés, preocupación y tristeza también se duplican respecto a la población total.

Precariedad y fragilidad mental

El informe, pues, viene a confirmar lo que bien saben los trabajadores y voluntarios de Cáritas que acompañan a las personas en riesgo de exclusión desde mucho antes de la pandemia: la precariedad está muy relacionada con la fragilidad emocional. «La situación que la pandemia ha provocado es la gota que ha colmado el vaso, pero está claro

que las personas vulnerables siempre han tenido bastante más riesgo de sufrir daño psicológico», apunta Paco Pardo, responsable de «S@ntir», el programa de atención psicosocial y salud mental de Cáritas Girona. «La gente no sabe si este mes va a poder pagar el alquiler del piso, comprar el material escolar a su hijo o hacer frente al recibo de la luz. Eso causa mucho estrés y ansiedad», añade.

Las personas que Cáritas acompaña pueden sufrir inestabilidad laboral, procesos migratorios, falta de una vivienda digna o unas trayectorias personales difíciles asociadas a la exclusión social. Estos y otros momentos de rotura y ruptura en su vida, las aboca a situaciones de alta fragilidad con una necesidad imperante de herramientas y estrategias psicológicas para afrontar estos cambios de las que carecen.

Atención psicosocial en Girona

Por eso, Paco, que es psicólogo, siempre ha sido un convencido de que la atención emocional debería ser una parte del acompañamiento que Cáritas ofrece a las personas con las que trabaja; una creencia que parece compartir su Diócesana, Cáritas Girona, que lleva más de una década de-



Paco Pardo, responsable del programa «S@ntir», de Cáritas Girona.

sarrollando proyectos de salud mental y apoyo emocional.

«En 2011 una compañera psicóloga y trabajadora social se percató de que cuando una persona llegaba a acogida no solo le contaba cuáles eran sus necesidades materiales o su situación de exclusión, sino que, a través de su lenguaje no verbal, le transmitía su ansiedad o estrés, y la compañera terminaba descubriendo que la personas padecía insomnio o que somatizaba sus problemas», cuenta Pardo.

A partir de ahí se planteó hacer una experiencia piloto en dos localidades, Roses y Lloret de Mar. En estos lugares se creó un espacio en el que un grupo de mujeres, guiadas por una psicóloga, se encontraban cada quince días y podían verbalizar cómo estaban y conocer a personas que pasaban por situaciones parecidas.

«Ubuntu»

Esta experiencia fue el germen del proyecto de salud mental «Ubuntu», que nació en 2014 gracias al impulso que le dio una subvención de la Diputación de Girona a través de su «Programa Salut i Crisis».

«Ubuntu» —una palabra de origen africano que significa «yo soy porque los demás son»— es un proyecto que también ofrecía atención psicosocial grupal en varias Cáritas de la diócesis. «En el programa participaban seis psicólogas contratadas o voluntarias que trabajaban con varios grupos de personas —explica Paco—. Llegamos a tener hasta diecisiete, aunque se fueron reduciendo paulatinamente a medida que lo hacían los fondos económicos, de manera que finalmente nos quedamos con dos o tres grupos. Y entonces llegó la pandemia y la suspensión de todas las reuniones presenciales».

Ese momento, cuenta Paco Pardo, coincidió con una revisión de los proyectos que se estaban desarrollando en Cáritas Girona. «Nos planteamos la posibilidad de ampliar nuestro programa de salud mental e incluir sesiones individuales, reuniones grupales, atención psicológica a través de videollamadas, charlas y formación en psicoeducación para los participantes, los voluntarios...», explica.

Vivir en la precariedad provoca sentimientos de culpa y desesperanza

«S@ntir»

Y así fue como, en 2021, «Ubuntu» evolucionó a «S@ntir», el programa de atención psicosocial de Cáritas Girona que trata de dar respuesta a las necesidades de acompañamiento psicológico y social de las personas más vulnerables fomentando el sentimiento de comunidad y pertenencia.

En la actualidad, hay cuatro terapeutas que trabajan en el proyecto en cuatro poblaciones de la diócesis —Lloret de Mar, Palamós, Garrotxa y Malgrat de Mar— y ven a unas

sesenta personas al año. «No tenemos tantos recursos como antes, cuando podíamos asistir a unas trescientas personas al año. Ahora, cada psicóloga atiende solo cinco horas a la semana; por eso, es importante continuar con la atención psicológica grupal».

Las personas que participan en el proyecto llegan derivados de los diferentes programas de Cáritas —acogida, alimentos...—, y, en menor medida, de los Servicios Sociales. Por eso, otra parte importante de «S@ntir» es la formación y asesoramiento que dan a los técnicos y voluntarios de Cáritas que trabajan en estos programas para que puedan identificar algunos signos de trastornos leves, conocer qué es el estrés, de qué manera es importante el trabajo asertivo, qué sintomatología tiene la depresión, etc., y derivar a «S@ntir» a quien lo necesite.

Síntomas psicológicos

Cuando llegan a «S@ntir» se les ofrece atención individual, y pasado el tiempo, algunos terminan acudiendo a las sesiones grupales. «Esta ayuda psicológica no es cuestión de semanas o meses; sino a veces de años. Estas personas mientras vivan en la precariedad, siempre van a sentir esa fragilidad y ese sentimiento de desesperanza

e incluso de culpabilidad, con pensamientos como: ‘esto que me pasa es culpa mía, nunca he organizado mi vida, jamás saldré del pozo...’, añade el coordinador de «S@ntir». «Es importante trabajar con ellas para que se convenzan de que lo que viven es una situación que no es provocada por ellas, sino por la precariedad en la que se hallan y de que no toda su vida tiene que ser así».

«Nosotros atendemos situaciones de una gravedad psicológica baja, y entre ellas, hay ansiedad, insomnio, estrés, distimia, que es un tipo de depresión leve, que si no se trata puede acabar en depresión grave. También tratamos de mejorar las habilidades sociales, rebajar la ira o la frustración, derivadas de la precariedad», continúa Paco.

Apoyo comunitario

Otros objetivos del programa «S@ntir» son aumentar la resiliencia de las personas a través del aprendizaje de estrategias de afrontamiento psicológico, e impulsar la participación en la comunidad de personas en situación de vulnerabilidad.

De hecho, una parte muy importante de su programa es la comunitaria. «Muchas de las personas a las que atendemos viven en edificios o barrios pre-



carios o no tienen red de contactos. ¿Cómo no van a tener sintomatología depresiva?», se pregunta Paco. Por eso, se les anima a participar en grupos o apuntarse a actividades comunitarias. «El apoyo y la red social condiciona mucho su ánimo y estado emocional», añade.

¿Y qué pasa si una persona desarrolla síntomas más serios? «Si alguien empieza a manifestar una depresión, a tener adicciones o una sintomatología clínica, la derivamos a la

Red Pública de Salud Mental», cuenta Paco.

El programa «S@ntir» trabaja en el ámbito psicosocial y de manera preventiva. Eso significa que su labor es intentar que la vulnerabilidad económica y social que padecen estas personas no les lleve a problemas de salud mental. Y eso que, según dice Paco, «los participantes son las personas más resilientes que conozco porque han sufrido un golpe, luego otro, después se han caído y se han levantado». 



© Matthieu Alexandre, Caritas Internationalis.

CÁRITAS UCRANIA RECUERDA EL SUFRIMIENTO DE OCHO AÑOS DE GUERRA

Martha Petrosillo, Caritas Internationalis (Traducción: Carmen Gómez de Barreda, responsable de Proyectos de Caritas Española en Europa).

El avance de tropas rusas en la frontera de Ucrania y la amenaza de una intervención militar han vuelto a traer al foco informativo una guerra en el corazón de Europa que muchos habían olvidado, pero que dura ya ocho años.

Los rostros de una larga guerra

El riesgo de una escalada bélica, agravada por la pandemia y los efectos económicos que la acompañan, están empeorando una situación ya difícil

en Ucrania. Esta crisis olvidada —el conflicto en el este de Ucrania no ha cesado en estos ocho años— se traduce para Cáritas en rostros y personas que viven a diario con el temor de las balas, con traumas de guerras, con la destrucción

total de infraestructuras básicas, con la falta de escuelas y servicios médicos, e incluso, con sus medios de vida mermaidados, ya que los campos de cultivo están minados.

Cáritas Ucrania —con el apoyo de otros miembros de Caritas Internationalis, entre ellos, Cáritas Española— ha estado en la primera línea de esta crisis para ayudar, servir y proteger a todos aquellos que se han visto afectados por las terribles consecuencias de una guerra que empezó en 2014 y que se ha cobrado la vida de más de 14.000 personas y ha obligado a muchas otras, 1,3 millones, a huir de sus hogares.

Ocho años de acompañamiento

Desde el principio, Cáritas estuvo sobre el terreno siendo referente del amor y cuidado por aquellos que más sufren las consecuencias del conflicto. «Recuerdo los primeros días de la crisis, la gran cantidad de desplazados internos que llegaban a nuestra ciudad, Zaporizhi. Sabía que había que ayudarlos, y con el apoyo de toda la comunidad de Cáritas desarrollamos las herramientas para hacerlo. Muchos de los desplazados internos que fueron atendidos entonces, ahora se unen a nuestro



© Natalia Peiro. Cáritas Española.

trabajo para ayudar a otros» cuenta el padre Andrii bujvak, director de Cáritas Zaporizhia.

En efecto, a lo largo de estos ocho años, y con la ayuda de los miembros de la Confederación Cáritas y de otros donantes, Cáritas Ucrania ha apoyado a las víctimas del conflicto, trabajando para que vivan con dignidad. «Nuestros programas abarcan desde la ayuda inmediata de comida y suministros básicos a familias desplazadas, a apoyo psicosocial, reparto de agua potable, recuperación de medios de vida y subsistencia y desarrollo comunitario», explica

Tetiana Stawnychy, presidenta de Cáritas Ucrania. A través de las actividades comunitarias impulsadas por nuestra entidad hermana, «las personas han conseguido organizarse entre ellas y empezar a normalizar su vida social», agrega Stawnychy. Desde el comienzo de la crisis en 2014, Cáritas Ucrania ha ayudado a cerca de 826.500 personas.

Cáritas se prepara para ayudar a los ucranianos

Pero todo lo logrado hasta ahora corre el riesgo de revertirse. Cáritas Ucrania está

muy preocupada por la tensión actual (al cierre de la edición de esta revista, la situación era alarmante) y por las consecuencias de la posible escalada de violencia: pérdida de vidas, destrucción de viviendas, hospitales y escuelas, privación de necesidades básicas como agua, calefacción y sistemas de comunicación, y afluencia de millones de desplazados internos.

«Todos hemos sido testigos de reuniones de alto nivel en un intento de reconducir la situación y volver al camino de diplomacia», comenta Tetiana Stawnychy. «Rezamos para que así sea», añade.

Aun manteniendo la esperanza, Cáritas se prepara para afrontar todas las eventualidades y está desarrollando escenarios para brindar apoyo a aquellos que lo puedan necesitar. «Estamos haciendo constantes análisis de la situación y usando los aprendizajes adquiridos en estos últimos ocho años para preparar a las diferentes oficinas en todo el territorio de Ucrania. La clave de nuestra preparación humanitaria es nuestro personal de los centros locales», explica Andrii Postnikov, jefe de Programas Humanitarios de Cáritas Ucrania. «Hemos comprobado que, en medio de la destrucción, el cuidado de las personas vulnerables, el amor



El apoyo de Cáritas Española

Cáritas Ucrania nació hace más de veinticinco años, una vez que la URSS se descompuso y Ucrania declaró su independencia. Desde entonces, se ha centrado en la atención social de las personas más desfavorecidas con el apoyo de algunos miembros de nuestra red internacional, entre ellos Cáritas Española.

Cáritas Española trabaja en Ucrania desde 2010, año en el que apoyamos proyectos de atención a colectivos muy vulnerables (familias vulnerables, personas con diversidad funcional, y proyectos de lucha contra la trata de personas), especialmente en el oeste del país. A partir de 2014, año en el que se produce la anexión

unilateral de Crimea por parte de Rusia y la posterior declaración de independencia de la zona de Donbass, Cáritas Española comienza a apoyar las intervenciones de ayuda humanitaria, así como el acompañamiento a desplazados internos en el propio país.

El pasado mes de diciembre, Cáritas Española, con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), aprobó un proyecto para los próximos seis meses, con el que se distribuirá agua potable a 1.100 familias en la zona de conflicto (Donbass) y se sensibilizará acerca de las medidas de prevención anti-COVID-19. 

La Iglesia europea pide el cese de la violencia

La Presidencia del Consejo de las Conferencias Episcopales Europeas (CCEE), dando voz a los obispos del continente europeo en este momento dramático de tensión en torno a Ucrania, desea expresar su cercanía a las Iglesias de Ucrania y a todo su pueblo.

Mientras toda la comunidad internacional interpreta las acciones del ejército ruso como una amenaza real para la paz en todo el mundo, abrazamos, en este tiempo de miedo e incertidumbre por el futuro del país, a nuestros hermanos y hermanas en la fe y a toda la gente de Ucrania.

Hemos escuchado la voz del Santo Padre Francisco, que ha expresado en repetidas ocasiones su cercanía paternal a la «amada Ucrania», instando a los poderosos del mundo a resolver la crisis mediante el «diálogo y no las armas» (Ángelus del 12 de diciembre de 2021). Además, en su reciente discurso al cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede (el 10 de enero de 2022), subrayó que «la confianza recíproca y la disposición a entablar un debate tranquilo también deberían inspirar a todas las partes en juego, para que se puedan encontrar soluciones aceptables y duraderas en Ucrania».

Nosotros también, como pastores del continente europeo, queremos apelar a los líderes de las naciones para que no olviden las trágicas guerras mundiales del siglo pasado y la ley internacional. Junto al Santo Padre, nosotros animamos a los Gobiernos a encontrar «soluciones aceptables y duraderas» en Ucrania, basadas en el diálogo y la negociación y sin recurrir a las armas.

En este momento extremadamente delicado, pedimos a los cristianos que oren por el don de la paz en Ucrania. 

y la solidaridad con las víctimas, tienen el poder de restaurar la dignidad humana y devolver la esperanza», añade Postinov.

Cada gesto de bondad y ayuda sirve para que las personas damnificadas por una guerra tan larga sepan que no han sido abandonadas. En este momento difícil, el pueblo de Ucrania necesita nuestra solidaridad, apoyo y oraciones para saber que no están solos. 



© Matthieu Alexandre. Caritas Internationalis.



© Rosa Rodríguez Nieto. Cáritas Ciudad Real.

TARJETAS SOLIDARIAS DE CÁRITAS CIUDAD REAL PARA DIGNIFICAR EL REPARTO DE AYUDAS

Cáritas Ciudad Real es una de las Diocesananas que ha apostado por cambiar el modelo en la entrega de alimentos con el fin de dignificar el reparto de ayudas y evitar la estigmatización de las personas más vulnerables. En este reportaje os contamos cómo lo han hecho y os presentamos su proyecto de tarjetas monedero.

Hace unos años, algunas Cáritas Diocesananas de nuestro país iniciaron un proceso de reflexión sobre el derecho a la

alimentación y sobre la manera de hacer llegar las ayudas a las personas y familias que acompañamos.

Cáritas Ciudad Real fue una de las Diocesananas que apostó decididamente por cambiar el modelo en la entrega de ali-

mentos con el fin de dignificar ese reparto de ayudas y evitar la estigmatización de las personas más vulnerables. En este reportaje os contamos cómo lo han hecho y os presentamos su proyecto de tarjetas monedero.

El germen de todo

«En nuestra Cáritas convivían, desde hace muchos años, distintos modelos de ayuda: ayudas en especie, vales de compra en tienda y ayudas económicas», cuenta María Dolores Olmedo, coordinadora de los programas de Familia y de Acogida y Acompañamiento de Cáritas Ciudad Real. Las ayudas a través de vales es el modelo más arraigado y el más utilizado, pero, según explica María Dolores, es un modelo que tiene alguna desventaja, como la de limitar la capacidad de elección del lugar donde comprar. Por su parte, la entrega de alimentos en especie se sigue realizando en localidades muy concretas o en momentos puntuales del año.

«Fue en el año 2019, coincidiendo con la campaña de Navidad, cuando empezamos a trabajar con las Cáritas Párroquiales la posibilidad de sustituir la tradicional entrega de alimentos por otras alternativas de ayuda —recuerda la coordinadora del Programa de Acogida—. Pero el punto de



© Rosa Rodríguez Nieto. Cáritas Ciudad Real.

inflexión fue el año 2020 con la situación provocada por la pandemia y el confinamiento». En ese escenario, la distribución de ayudas a través de transferencias y cheques bancarios creció de manera considerable, en detrimento de las ayudas en especie. «Ese fue el momento clave que nos hizo pensar que esta manera más digna de hacer llegar las ayudas a las personas que las necesitaban, no podía caer en saco roto. Era el momento oportuno

para innovar en nuestra forma de acompañar y hacer llegar las ayudas a las familias».

Las personas, protagonistas

Así surgió la idea de las tarjetas monedero, un proyecto que comenzó a desarrollarse a finales de junio de 2021. Consiste en la entrega, a las personas y familias acompañadas por Cáritas, de tarjetas que se cargan

con dinero para que puedan adquirir aquello que necesiten de una manera más digna y autónoma.

El proyecto comenzó como una prueba piloto en las localidades de Almagro y Manzanares

¿Y quiénes son las personas destinatarias del proyecto? Algunas de ellas se encuentran en situación de vulnerabilidad social y otras en situación de exclusión, pero todas ellas tienen ingresos insuficientes para cubrir necesidades básicas o ingresos discontinuos procedentes de trabajos inestables. Son personas que presentan baja cualificación profesional y que en muchos casos dependen de las ayudas sociales o de los planes de empleo de los ayuntamientos. Son familias, tanto españolas como migrantes, que tienen carencias de redes sociales de apoyo y una gran mayoría de ellas con cargas familiares.

«Lo que pretendemos con este proyecto es fortalecer y acompañar a las Cáritas de la Diócesis de Ciudad Real, para que el proceso de acogida y acompañamiento que hacen con estas familias contemple



actuaciones que promuevan la autonomía y la dignidad —explica María Dolores—. Se trata de que ellas sean las protagonistas de ese proceso, y en los casos que sean necesarios, prestar las ayudas oportunas de la manera más digna posible, como es el caso de las tarjetas monedero».

Prueba piloto

El proyecto comenzó como una prueba piloto en dos localidades, Almagro y Manzanares. «Se pensó en estas dos Cáritas porque son grupos que llevan muchos años sin ofrecer ayudas en especie y apuestan de manera muy clara por la

dignificación de las ayudas. Seleccionamos una población más grande, como es el caso de Manzanares, y otra más pequeña, Almagro, para ver la dinámica de trabajo en dos Cáritas con distinto volumen de atención», cuenta la coordinadora del Programa de Acogida.

De momento, han sido quince las familias que se han beneficiado de las tarjetas monedero, pero las dos localidades van a incorporar a nuevas familias al proyecto. «El equipo de acogida de Cáritas es el que valora la situación de cada persona y familia para la entrega de la tarjeta. Como estamos en un proceso de implantación, de

momento no se entregan de manera generalizada, sino que hemos empezado a hacerlo con las familias que vemos con mayor autonomía», añade María Dolores.

Las tarjetas pueden ser utilizadas en cualquier establecimiento, ya que además de alimentación e higiene, se contemplan ayudas para gastos sanitarios, escolares, de ropa y calzado, suministros o compra de pequeños electrodomésticos de uso habitual en el hogar. Aun así, están limitadas para cuestiones como apuestas, casinos, créditos *online*, establecimientos de bebidas y restauración o estancos, entre otros.

Aunque no hay una cantidad estándar a la hora de recargar la tarjeta —se hace en función de la situación familiar y de los miembros que conviven—, hasta ahora la cifra ha oscilado entre los 50 y los 150 euros. Se suele hacer a principios de mes, pero si la situación lo requiere, pueden hacerse recargas a lo largo del mes. Las familias pueden consultar el saldo en cualquier cajero de la red Globalcaja, que es la entidad bancaria que facilita las tarjetas y por las que no cobra nada. Es una caja castellano-manchega que, al tener oficinas físicas en casi todas las localidades de la región, facilita el trabajo a las Cáritas locales y la atención a las familias.

Respuesta muy positiva

De hecho, tanto las Cáritas como las personas que participan en el proyecto están muy satisfechas con el trabajo que se está haciendo. Las familias dicen que es un modo muy cómodo, práctico y discreto de acceder a las ayudas. Además, les permite cubrir otro tipo de necesidades, ya que la tarjeta no se limita de forma exclusiva a alimentación e higiene.

Los equipos de acogida de Manzanares y Almagro también han dado una respuesta muy positiva. «Destacan que trabajar de esta manera, no solo mejora y dignifica la manera de acceder a las ayudas, sino que refuerza y consolida el acompañamiento que se realiza con las familias y aumenta la confianza en ellos. Anteriormente, las ayudas se centraban más en la alimentación y ahora con la tarjeta se da la posibilidad a la familia de cubrir otro tipo de necesidades que le pueden surgir a lo largo del mes. Eso amplía su visión y horizonte de trabajo», apostilla María Dolores.

Más localidades y familias en 2022

En cuanto a los siguientes pasos a seguir en el proyecto de tarjetas solidarias, esta trabajadora de Cáritas Ciudad



© Rosa Rodríguez Nieto. Cáritas Ciudad Real.

Real anuncia que se seguirá acompañando a Manzanares y Almagro para que, poco a poco, sean más personas las que utilicen estas tarjetas. Además, en febrero se va a poner en marcha el programa en otras dos localidades de la Diócesis de Ciudad Real: Daimiel y Torralba de Calatrava. Y en lo que queda de año, el objetivo es que al menos quince localidades utilicen esta metodología de trabajo y que unas 275 familias usen las tarjetas monedero a finales de 2022. 



© Inma Cubillo. Cáritas Española.

MIGUEL LAPARRA, PROFESOR DE POLÍTICA SOCIAL EN LA UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA Y CO-COORDINADOR DEL ÚLTIMO INFORME DE LA FUNDACIÓN FOESSA

«EL AUMENTO DE LOS RECURSOS SOCIALES DEBE SER PROPORCIONAL AL DE LA POBREZA Y EXCLUSIÓN»

Miguel Laparra, profesor titular de Política Social en la Universidad Pública de Navarra, es uno de los coordinadores del último informe de la Fundación FOESSA, que se ha presentado bajo el título «Evolución de la cohesión social y consecuencias de la COVID-19 en España» (ver página 12 de esta revista).

Miguel tiene una larga relación con la Fundación. «Mi primer trabajo con ellos comenzó en 1993, hace casi treinta años, analizando cómo se estaban implementando las rentas mínimas de las comunidades autónomas en aquella primera fase. Los resultados los publicó FOESSA en «La caña y el pez» y fueron una

referencia para el debate sobre este tema. Desde entonces, ha sido para mí un placer seguir colaborando en sus informes y estudios periódicos sobre la exclusión social en España», apunta este profesor universitario.

Y de este último informe, que es la primera radiografía social

completa de la crisis provocada por la pandemia, nos habla en esta entrevista.

¿Por qué es necesario un estudio sociológico como este, sobre las consecuencias de la COVID-19 en España?

Lo es porque no hay otra fuente como la serie de encuestas de FOESSA que nos permita ver cómo evoluciona la exclusión social en España en su concepción multidimensional. No hay otra estadística equivalente y viene a rellenar un hueco importante. Ahora mismo ofrece la información más actualizada, más detallada y más representativa de cómo se ha visto afectada la cohesión social en España debido a la COVID-19.

¿Podría contarnos brevemente la metodología utilizada en el estudio?

Aunque se utilizan fuentes muy diversas, la mayor aportación es la *Encuesta sobre integración social y necesidades sociales*, una encuesta representativa del conjunto de la población española, de la que se extraen 37 indicadores de todas las diferentes dimensiones que tiene la exclusión social. Este año se han introducido además mejoras metodológicas significativas que nos permiten ver mejor los cambios respecto de la situación anterior a la pandemia, que aparecía en la encuesta de 2018.



Miguel Laparra con Raúl Flores, secretario técnico de la Fundación FOESSA.

¿Y cuáles son, a su juicio, los resultados más destacables?

El principal resultado es demostrar cómo han aumentado las desigualdades sociales por efecto de la COVID-19, y en concreto, cómo se han intensificado los procesos de exclusión social.

Todavía en 2018 había en nuestro país un 45 por ciento más de exclusión social severa que antes de la crisis financiera de 2008-2014. Esta nueva crisis ha significado acumular a esos problemas no resueltos otro aumento de un 50 por ciento, llegando a afectar a seis millones de personas. Hemos visto que, tanto en estos periodos de crisis como en la recuperación económica, se han venido in-

tensificando las situaciones de «inseguridad laboral grave»: personas con tres o más contratos en el año, o trabajando en tres o más empresas, o con más de tres meses de desempleo. Estas situaciones se han duplicado y alcanzan ya el 10,3 por ciento de los hogares en 2021.

Además, hemos visto que una parte importante de los empleos no cualificados que se destruyen ya no se recuperan, aumentando el desempleo de larga duración y las dificultades de los sectores más vulnerables para reincorporarse al mercado de trabajo. La probabilidad de una persona desempleada de seguir siéndolo un año más tarde ha pasado del 26 por ciento en 2019 al 43 por ciento en 2021.

El informe presenta una realidad muy dura. Habla de la huella social que está dejando la pandemia, del aumento de la desigualdad y de la amenaza de una fractura social. ¿Le han sorprendido estos datos? ¿Es pesimista respecto al riesgo de esa fractura social?

Los datos son sorprendentes e, incluso por eso, revisamos en profundidad todos los análisis para confirmarlos. Luego, hemos visto que son coherentes con los que facilita el propio Instituto Nacional de Estadística. Lo que nos dicen es que esa amenaza de fractura social es uno de los riesgos más importantes a los que se enfrenta la sociedad española y, por ello, las políticas de inclusión deberían convertirse en una auténtica prioridad nacional. La exclusión social a la que nos enfrentamos es ahora más amplia, con situaciones más graves y más complicadas debido a la confluencia de problemas diversos en los mismos casos.

Pero si somos coherentes con este diagnóstico, si movilizamos los recursos necesarios y diseñamos estrategias de intervención a medio y largo plazo, no tenemos porqué ser pesimistas. Aunque sea un escenario complicado, se nos abre también una ventana de oportunidad para romper algunas inercias históricas, hacer las reformas

necesarias y configurar una sociedad realmente inclusiva.

¿Quiénes han sido los colectivos más afectados por la crisis? ¿Y por qué?

El impacto es muy generalizado, pero se han vuelto a ver más afectados algunos de los colectivos que ya sufrieron especialmente en la crisis anterior y que tampoco se benefician tanto de las etapas de expansión. Las mujeres han visto cómo revertía el proceso de creciente igualdad en las últimas décadas; los jóvenes se han visto afectados por dos crisis fortísimas en una fase decisiva de su itinerario vital; y las personas extranjeras han vuelto a ser nuevamente las paganas de la crisis, asumiendo muchos más despidos y más precarización que la población autóctona.

¿Qué opinión le merecen las políticas llevadas a cabo durante estos últimos dos años por las Administraciones, tanto las tomadas para combatir la pandemia como las adoptadas para incentivar la economía o proteger a los colectivos afectados?

Sin duda, ha sido totalmente distinta la forma en la que, desde los poderes públicos, desde la Unión Europea hasta los ayuntamientos, se ha respondido a esta crisis tan especial. Los ERTE han sido una medida esencial. Han llegado a 3,5 millones de trabajadores y han evitado

la destrucción de muchos empleos. Hemos podido ver en este estudio que 9 de cada 10 trabajadores afectados por los ERTE habían vuelto a sus empleos en la primavera de 2021. La protección a los trabajadores autónomos también ha sido muy importante y ha llegado a otro millón y medio de personas.

Sin embargo, las medidas dedicadas a los sectores más vulnerables han tenido mucho menor alcance. El ingreso mínimo vital, por ejemplo, ha llegado a poco más de un tercio de lo que se había planteado inicialmente. Las medidas extraordinarias en materia de vivienda (moratorias en las hipotecas y los alquileres, suspensión de desalojos, prohibición de corte de suministros...) también han sido más complicadas de aplicar.

Con vistas al futuro, el ingreso mínimo vital debería revisarse para aumentar su capacidad protectora, junto con el conjunto de prestaciones no contributivas, que es uno de los menos eficientes de Europa. Y habría que revisar algunas medidas que se plantearon como provisionales para convertirlas en permanentes, con las modificaciones necesarias, hasta llegar a garantizar un efectivo derecho a la vivienda de todas las personas.

¿Y los servicios públicos han funcionado como deberían?

La crisis ha puesto de manifiesto las debilidades de nuestro sistema de protección social, especialmente a la hora de llegar a los más vulnerables. No ha llegado a salvar de la pobreza y la exclusión social a muchas personas afectadas por la reducción de la actividad en sectores más informales o menos regulados. Falló también la atención socio-sanitaria a los más vulnerables a la enfermedad, los residentes en centros geriátricos, que vieron como fallecía un 6 por ciento de estas personas en cuatro meses, poniendo en cuestión todo un modelo de atención. Tanto el sistema sanitario como el de servicios sociales han mostrado su debilidad después de años de restricción y contención presupuestaria.

¿Qué opina del papel de las organizaciones del Tercer Sector, especialmente de Cáritas?

El papel del tercer sector ha vuelto a mostrarse insustituible en nuestro país en la atención a los sectores más vulnerables, a pesar de las dificultades del confinamiento y de un voluntariado de cierta edad que tuvo que adoptar medidas de autoprotección. El estudio muestra que ha habido una cierta complementariedad en las intervenciones sociales y que estas entidades han atendido algunas de las situaciones más acuciantes de falta de alimentos. También muestra que podría mejorarse la coordina-



ción con los servicios públicos, con un uso más eficiente de los recursos.

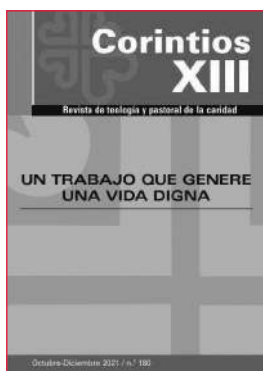
¿Cuáles son, a su juicio, los retos más importantes que nos plantea esta crisis para la intervención y acción social?

De lo primero que tenemos que ser conscientes es de la necesidad de reforzar los recursos orientados a la inclusión social, incluida su dimensión de protección económica de las situaciones de pobreza. El aumento de los recursos debería ser, como mínimo, proporcional al aumento de las situaciones de pobreza y exclusión que se ha registrado.

Será importante reforzar los recursos profesionales, tanto de los servicios sociales municipales como del tercer sector, para poder acompañar y trabajar con

las personas que han sido víctimas de estos procesos de exclusión.

Debemos reclamar una mayor implicación de los sistemas de protección social, del sistema educativo y de los servicios de empleo en la atención a los sectores excluidos. La ley de vivienda puede ser un punto de inflexión que habría que aprovechar para conseguir construir una auténtica política social de vivienda basada en el reconocimiento de derechos. Y, sobre todo, es necesario un amplio programa de empleo protegido en sus diversas fórmulas (empresas de inserción, empleo social, empleo con apoyo, programas de formación y empleo, subvenciones a la contratación...) para ofrecer a las personas en condiciones de trabajar una oportunidad de reenganche al mercado de trabajo. 



UN TRABAJO QUE GENERE UNA VIDA DIGNA

CORINTIOS XIII N.º 180

Madrid: Cáritas Española, 2021

La dignidad de cada persona exige asegurar que todos tengamos acceso a las condiciones mínimas, no solo para la supervivencia, sino para una vida digna. La solución no está en el subsidio, dice la encíclica *Fratelli tutti*, porque «ayudar a los pobres con dinero debe ser siempre una solución provisoria para resolver urgencias. El gran objetivo debería ser siempre permitirles una vida digna a través del trabajo» (FT 162).

Aquí se acentúa la centralidad del trabajo como principio de vida, porque es la verdadera fuente de riqueza, que puede generar la satisfacción de las necesidades humanas de una manera digna, y posibilita una vida personal, familiar y social, que contribuye al bien común y a la construcción de una sociedad realmente humana y fraterna.

Hace cuarenta años san Juan Pablo II, en la encíclica *Laborem exercens*, destacaba la prioridad del trabajo subjetivo sobre el trabajo objetivo; es decir, el trabajo, como actividad humana, es más importante que el trabajo concreto que cada persona realice. Lo que da auténtico valor al trabajo es el hecho de que siempre hay una persona detrás para la que el trabajo es una vía, no solo para la obtención de una renta, sino, también, para su realización como persona. 

EVOLUCIÓN DE LA COHESIÓN SOCIAL Y CONSECUENCIAS DE LA COVID-19 EN ESPAÑA

COLECCIÓN ESTUDIOS DE FOESSA N.º 50

Madrid: Cáritas Española, 2022

El objeto fundamental de la Fundación FOESSA, desde su creación hace más de cinco décadas, ha sido el análisis del desarrollo social en España desde el prisma de la exclusión social. Identificar y medir adecuadamente la extensión y las formas en que esta se manifiesta ha sido una de sus grandes preocupaciones. Aunque el fin principal ha sido tomar el pulso a la realidad social mediante informes generales elaborados entre intervalos temporales amplios, la Fundación no ha sido ajena a la necesidad de dar respuesta a momentos importantes de cambio social. Así, en 2010 publicó el informe «El primer impacto de la crisis en la cohesión social en España», con el propósito de sistematizar los efectos sobre la exclusión social que comenzaba a producir esa gran recesión que se inició a partir del año 2008. En esa misma línea, en el momento presente resulta urgente valorar las consecuencias de la crisis de la COVID-19 sobre la estructura social, las condiciones de vida de las familias y la inclusión social. Son abundantes los estudios que han tratado de evaluar el impacto de la pandemia sobre la actividad económica y el empleo y, sobre todo, los que han puesto el foco en su impacto sociosanitario. El conocimiento, sin embargo, de cuáles han sido sus consecuencias en las condiciones de vida de los hogares y en los procesos de exclusión social apenas se ha ceñido a algunos datos aislados sobre la carencia de ingresos o la privación material. 



TEJIENDO REDES PARA UNA CASA COMÚN

CUARESMA Y PASCUA 2022. CICLO C

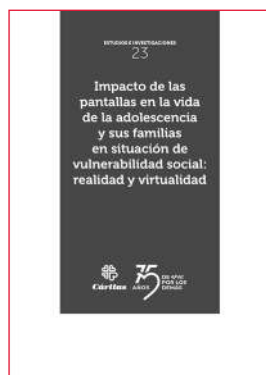
FRANCISCO MAYA MAYA, COORDINADOR

GUIONES LITÚRGICOS 2022

Madrid: Cáritas Española, 2022



Seguimos «tejiendo redes para una casa común», lo hacemos al paso del sueño y de la vida. La dimensión profética de nuestra fe y de nuestro sentir vital no puede caminar en otra dirección, porque en el horizonte de nuestra historia y de toda la creación vislumbramos un nosotros definitivo en el fundamento de Cristo. Sí, nos sentimos caminando siempre hacia un «nosotros más grande», soñado como universal y querido como amor absoluto. Por eso al volver al camino litúrgico de estos tiempos tan especiales como son la Cuaresma y la Pascua, traspassados por el triduo pascual, solo tenemos dos claves fundamentales: «Cristo y nosotros». 



IMPACTO DE LAS PANTALLAS EN LA VIDA DE LA ADOLESCENCIA Y SUS FAMILIAS EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD SOCIAL: REALIDAD Y VIRTUALIDAD

COLECCIÓN ESTUDIOS DE CÁRITAS N.º 23

Madrid: Cáritas Española, 2022

El presente estudio tiene su origen en 2019. Es, ante todo, el resultado de un proceso de escucha. De escuchar a las familias, a los chicos y chicas que desde Cáritas acompañamos y, por ello, no lo consideramos el final de un proceso, sino todo lo contrario; es un punto de partida de una escucha a la que hay que dar respuesta, y de una reflexión compartida sobre cómo se sienten en torno a un tema en el que, desde Cáritas, ya en el año 2018, y, por tanto, antes de la pandemia y de que «normalizáramos» las pantallas como lo hacemos en estos momentos, dieron la voz de alerta sobre la necesidad de incorporar el impacto digital en nuestra mirada y en nuestras intervenciones socioeducativas. Por consiguiente, este estudio es una apuesta valiente y decidida por escuchar, por avanzar y mejorar en lo posible en las miradas compartidas de todas las Cáritas Diocesanas que conforman la Confederación de Cáritas Española, en nuestras intervenciones socioeducativas y en nuestra apuesta por romper con la transmisión de la pobreza de una generación a la siguiente, velando por el bienestar y la igualdad de oportunidades de tantos adolescentes y familias en situación de vulnerabilidad y exclusión social. 

Boletín de suscripción anual a la revista **Cáritas**

D./D.ª		Apellido 1		Apellido 2	
Razón Social (Si deseas que tu suscripción sea como persona jurídica)					
NIF o CIF		Dirección		N.º	Piso
Localidad		Provincia		C. P.	
Teléfono		E-mail			

☐ **Por domiciliación bancaria:**

Precio de la suscripción: España 33 € (IVA incluido)

Titular de la cuenta: _____

Para efectuar la orden de domiciliación, es imprescindible que firme este cupón.

(IBAN) Cuenta bancaria:

País		N.º Control		Entidad		Oficina		D.C.		N.º de Cuenta Corriente	
E	S										

☐ **Adjunto cheque**

☐ **Realizo transferencia a la cuenta de La Caixa: ES84 2100 2208 3302 0025 5098**

Firma

Fecha:

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

La suscripción será revisada y renovada anualmente salvo que nos indique lo contrario.

Los datos facilitados serán incorporados a una base de datos cuyo titular es CÁRITAS ESPAÑOLA. Sus datos serán tratados de forma automatizada para gestionar su colaboración y ofrecerle información. Sus datos estarán a disposición de la Confederación Cáritas, salvo que marque la siguiente casilla: ☐ De acuerdo con la Ley Orgánica 15/99, usted tiene derecho a oponerse, acceder, cancelar y rectificar sus datos dirigiéndose a: CÁRITAS ESPAÑOLA, C/ Embajadores, 162, 28045 Madrid. ☐ Si no quiere recibir información sobre Cáritas Española, marque con una X.

MI SUSCRIPCIÓN



Las ofertas que el sello Cáritas Española Editores presenta son el resultado de un trabajo editorial riguroso y sistemático para mejorar el conocimiento de la realidad y compartir las herramientas e itinerarios de acción de lucha contra la exclusión social.

Editada desde 1952, *Cáritas* es la revista institucional que informa a sus lectores de las actividades y acciones que Cáritas realiza a nivel internacional, estatal, diocesano y parroquial.

¿Cómo puedo hacerme suscriptor de la revista *Cáritas*?

Puede realizar su pedido a través de la página web **www.caritas.es** o enviando el cupón adjunto por correo a C/ Embajadores, 162 - 28045 Madrid.

¿Cuál es el precio de la suscripción?

La suscripción anual a los seis números de la revista *Cáritas* tiene un precio de 33 € (IVA incluido).

¿Cómo puedo renovar mi suscripción?

La suscripción a la revista *Cáritas* se renueva automáticamente salvo que nos indique lo contrario.

Para cualquier consulta o modificación de los datos relativos a su suscripción:

@ suscripciones.ssgg@caritas.es

+ 34 914 441 038

DÓNDE ESTAMOS

ALBACETE Pza. de los Molinos, 3
02006 ALBACETE
Telf. 967-22.26.00 - Fax 967-50.82.34
e-mail: caritasdiocesana@caritalbacete.org
web: www.caritalbacete.org

ALCALÁ DE HENARES Vía Complutense, 8 Bis
28802 ALCALÁ DE HENARES (MADRID)
Telf. 91-883.20.45 - Fax 91-883.20.08
e-mail: diocesis@obispadoalcala.org
web: www.obispadoalcala.org/caritas.htm

ALMERÍA Alcalde Muñoz, 10 - 04004 ALMERÍA
Telf. 950-23.11.33 - Fax 950-23.23.84
e-mail: info@caritalmeria.es

ASTORGA Hnos. La Salle, 2 - 24700 ASTORGA (LEÓN)
Telf. 987-61.67.96 - Fax 987-60.20.44
e-mail: caritasastorga@hotmail.com

ÁVILA San Juan de la Cruz, 8 - 05001 ÁVILA
Telf. 920-22.18.47 - Fax 920-25.35.76
e-mail: caritas.cdavila@caritas.es

BARBASTRO-MONZÓN Joaquín Costa, 33 - 22400 MONZÓN (HUESCA)
Telf. 974-40.43.30 - Fax 974-40.39.03
e-mail: caritas.cdbarmon@caritas.es

BARCELONA Via Laietana, 5 Entlo. - 08003 BARCELONA
Telf. 93-344.69.00 - Fax 93-315.18.82
e-mail: infocaritas@caritasbcn.org - web: www.caritasbcn.org

BILBAO Ribera, 8 - 48005 BILBAO (VIZCAYA)
Telf. 94-402.00.99 - Fax 94-402.00.98
e-mail: caritasbi@caritasbi.org - web: www.caritasbi.org

BURGOS San Francisco, 8 - 09004 BURGOS
Telf. 947-25.62.19 - Fax 947-27.64.13
e-mail: caritas.cdburgos@caritas.es - web: www.caritasburgos.es

CÁDIZ y CEUTA
web: www.caritascadizceuta.com
Cádiz: Hospital de mujeres, 26 - 11001 CÁDIZ
Telf. 956-21.48.85
e-mail: caritas.cdcaiz@caritas.es
Ceuta: Vicaría General de Ceuta
C/ Luis López Anglada, s/n - 51001 Ceuta
Telf. 956-51.68.72
e-mail: caritasceuta@telefonica.net

CALAHORRA y LA CALZADA - LOGROÑO Marqués de San Nicolás, 35
26001 LOGROÑO (LA RIOJA)
Telf. 941-25.23.40 - Fax 941-25.66.23
e-mail: info.cdrioja@caritas.es - web: www.caritas.es/larioja

CANARIAS Avda. Escaleritas, 51 - 35011 LAS PALMAS G.C.
Telf. 928-25.17.40 - Fax 928-25.90.48
e-mail: ssgg@caritas-canarias.org
web: www.caritas-canarias.org

CARTAGENA Deportista Jesús Hernández Tito, n.º3. Edificio Central
30100 ESPINARDO (MURCIA)
Telf. 968-21.11.86 - Fax 968-21.57.14
e-mail: caritas@caritasregiondemurcia.org
web: www.caritasregiondemurcia.org

CASTRENSE C/ San Nicolás, 11, 2º - 28013 MADRID
Telf. +34 91-516.53.47
e-mail: comunicacion.ccastrense@caritas.es

CIUDAD REAL Caballeros, 7 Bajo - 13001 CIUDAD REAL
Telf. 926-25.12.13 - Fax 926-27.00.64
e-mail: ssgg.cdciudadreal@caritas.es
web: www.caritas.es/diocesanaciudadreal

CIUDAD RODRIGO Diez Taravilla, 4-6 - 37500 CIUDAD RODRIGO (SALAMANCA)
Telf. 923-46.06.93 - Fax 923-48.05.07
e-mail: cd.ciudadrodrigo@caritas.es
web: caritas@diocesisciudadrodrigo.org

CONFER Núñez de Balboa, 115 bis - 28006 MADRID
Telf. 91-519.36.35 - Fax 91-519.56.57

CÓRDOBA Pérez de Castro, 4 - 14003 CÓRDOBA
Telf. +34 957-47.09.21 - Fax 957-47.18.92
e-mail: info@caritascordoba.org - web: www.caritascordoba.es

CORIA - CÁCERES Doctor Fleming, 10 bajo - 10001 CÁCERES
Telf. 927-24.87.39 - Fax 927-24.12.17
e-mail: correo@cdcoriacaceres@caritas.es
web: www.coriacaceres.caritas.es

CUENCA República Argentina, 27 Bajo - 16002 CUENCA
Telf. 969-24.06.29 - Fax 969-24.19.34
e-mail: comunicacion.cdcuenca@caritas.es - web: www.caritas.es/cuenca

GETAFE Calle Garcilaso, 50 - 28904 GETAFE (MADRID)
Telf. 91-695.03.48 - Fax 91-683.64.34
e-mail: secretaria.cdgetafe@caritas.es - web: www.caritas.es/diocesisgetafe/

GIRONA Pujada de la Mercè, 8 - 17004 GIRONA
Telf. 972-20.49.80 - Fax 972-22.62.37
e-mail: caritas@caritasgirona.cat - web: www.caritasgirona.cat

GRANADA Doctor Azpitarte, 3 - 18012 GRANADA
Telf. 958-20.26.11 - Fax 958-20.87.96
e-mail: caritas@caritasgranada.org
web: www.caritasgranada.org

GUADIX Rosa Chacel, 1 - 18500 GUADIX (GRANADA)
Telf. 958-66.21.23 - Fax 958-66.90.18
e-mail: caritas.guadixbaza@caritas.es

HUELVA Cantero Cuadrado, 1 - 21004 HUELVA
Telf. 959-24.52.26 - Fax 959-25.26.96
e-mail: comunicacion@caritashuelva.org - web: www.caritashuelva.org

HUESCA Costanilla de Ricafort, 5 - 22002 HUESCA
Telf. 974-22.31.79 - Fax 974-22.81.73
e-mail: cd_huesca@svalero.es - web: www.caritashuesca.org

IBIZA Felipe II, 16 Bajos - 07800 IBIZA (BALEARES)
Telf. 971-31.17.62
e-mail: info.cdibiza@caritas.es - web: www.caritas.es/ibiza

JACA Seminario, 8 - 22700 JACA (HUESCA)
Telf. 974-36.01.88 - Fax 974-36.01.88
e-mail: ssgg.cdjaca@caritas.es

JAÉN Alonso de Freylas, 6-bjo - 23002 JAÉN
Telf. 953-23.02.00 - Fax 953-23.02.29
e-mail: diocesan.cdjaen@caritas.es

JEREZ DE LA FRONTERA Plaza del arroyo, 50
11403 JEREZ DE LA FRONTERA (CÁDIZ)
Telf. 956-33.66.59
e-mail: caritas.cdjerez@caritas.es - web: www.caritas.es/jerez

LEÓN Sierra de Pambley, 6 - 24003 LEÓN
Telf. 987-21.86.17 - Fax 987-21.85.06
e-mail: caritas@caritasdeleon.org - web: www.caritasdeleon.org

LLEIDA Plaça Sant Josep, 2 - 25002 LLEIDA
Telf. 973-28.30.81 - Fax 973-27.05.27
e-mail: caritasdiocesana@caritaslleida.net - web: www.caritas.es/lleida

LUGO Cruz, 1-A - 27007 LUGO
Telf. 982-24.20.09 - Fax 982-24.21.99
e-mail: secretario.cdugo@caritas.es - web: www.caritaslugo.es

MADRID Santa Hortensia, 1B - 28002 MADRID
Telf. 91-548.95.80 - Fax 91-541.87.59
e-mail: caritasmadrid@caritasmadrid.org - web: www.caritasmadrid.org

MÁLAGA Rampa de la Aurora, 3 - 29009 MÁLAGA
Telf. 95-228.72.50 - Fax 95-230.66.62
e-mail: caritas@diocesismalaga.es - web: www.caritasmalaga.es

MALLORCA Seminario, 4 - 07001 PALMA DE MALLORCA
Telf. 971-71.62.88 - Fax 971-72.49.47
e-mail: caritas@caritasmallorca.org
web: www.caritasmallorca.org

MENORCA C/ Sta. Eulalia, 83 - 07702 MAHÓN
Telf. 971-36.10.01 - Fax 971-35.37.79
e-mail: caritas@caritasmenorca.org
web: www.caritasmenorca.org

MÉRIDA - BADAJOZ C/ Manuel Saavedra Martínez, N.º 2
06005 BADAJOZ
Telf. 924-23.11.57 - Fax 924-24.09.19
e-mail: secretaria.cdmeba@caritas.es
web: caritas.meridabadajoz.es

MONDOÑEDO - FERROL Magdalena, 221 Bajo
15402 EL FERROL (LA CORUÑA)
Telf. 981-35.23.39 - Fax 981-10.97.99
e-mail: direccion.cdmondonedo@caritas.es
web: www.caritasmondonedoferrol.org

ORIHUELA - ALICANTE C/ Águila n.º 33, 3ª plta. - 03006 Alicante
Telf. 96-511.48.36 - Fax 96-511.50.79
e-mail: secretaria@caritasoa.org
web: www.caritasoa.org

OSMA - SORIA San Juan, 5 - 42002 SORIA
Telf. 975-21.24.55 - Fax 975-21.24.55
e-mail: direc.cdosoria@caritas.es - web: www.caritasosmasoria.org

OURENSE Pza. del Obispo Cesáreo, s/n - 32005 OURENSE
Telf. 988-23.68.19 - Fax 988-23.68.19
e-mail: info@caritasourense.org - web: www.caritasourense.org

OVIEDO González del Valle, 5 - 33003 OVIEDO
Telf. 985-20.80.89 - Fax 985-20.86.63
e-mail: info@caritas.as - web: www.caritas.as

PALENCIA Pza. Carmelitas, 2 Bajo - 34005 PALENCIA
Telf. 979-74.30.35 - Fax 979-70.64.49
e-mail: caritasdpalencia@eresmas.com
web: www.diocesispalencia.org

PAMPLONA y TUDELA C/ San Antón, 8 - 31001 PAMPLONA (NAVARRA)
Telf. 948-22.59.09 - Fax 948-22.63.75
e-mail: secretariageneral@caritaspamplona.org
web: www.caritaspamplona.org

PLASENCIA Crta de Circunvalación Sur, Km. 2
10600 PLASENCIA (CÁCERES)
Telf. 927-42.24.06 - Fax 927-42.43.80
e-mail: caritasdio.plasencia@terra.es - web: www.caritas.es/plasencia

SALAMANCA Monroy, 2 - 4 - 37002 SALAMANCA
Telf. 923-26.96.98 - Fax 923-28.17.13
e-mail: caritas@caritasalamanca.org
web: www.caritasalamanca.org

SAN SEBASTIÁN P.º de Salamanca, n.º 2 entlo.
20003 SAN SEBASTIÁN (GUIPUZCOA)
Telf. 943-44.07.44 - Fax 943-42.48.16
e-mail: idazkari@caritasgi.org - web: www.caritasgipuzkoa.org

SANT FELIU DE LLOBREGAT Carrer d'Armenteres, 35
08980 SANT FELIU DE LLOBREGAT (BARCELONA)
Telf. 93 652 57 70
e-mail: secretaria@caritassantfeliu.cat - web: www.caritassantfeliu.cat

SANTANDER Rualasal, 5 - 39001 SANTANDER (CANTABRIA)
Telf. 942-22.78.09 - Fax 942-22.70.52
e-mail: caritas.cdsantander@caritas.es
web: www.caritas.es/santander

SANTIAGO DE COMPOSTELA Carreira do Conde, 14
15701 SANTIAGO DE COMPOSTELA (LA CORUÑA)
Telf. 981-58.15.42 - Fax 981-57.20.05
e-mail: diocesan.cdsantiago@caritas.es
web: www.caritas-santiago.org

SEGORBE - CASTELLÓN Germanías, 4 - 12001 CASTELLÓN
Telf. 964-25.55.21 - Fax 964-25.08.42
e-mail: acsocial@caritas-sc.org
web: www.caritas-sc.org

SEGOVIA San Agustín, 4 - 40001 SEGOVIA
Telf. 921-46.11.88 - Fax 921-46.28.20
e-mail: caritas.cdsegovia@caritas.es - web: www.caritas.es/segovia

SEVILLA S. Martín de Porres, 7 - 41010 SEVILLA
Telf. 95-434.71.84 - Fax 95-434.41.69
e-mail: direccion.cdsevilla@caritas.es
web: www.caritas-sevilla.org

SIGÜENZA - GUADALAJARA Avda. Venezuela, 9 - 19005 GUADALAJARA
Telf. 949-22.00.27 - Fax 949-21.18.02
e-mail: caritas.cdsigu@caritas.es
web: www.caritas.es/siguenzagadajalajara

SOLSONA Pza. de los Mártires, 7 - 25200 CERVERA (LLEIDA)
Telf. 973-53.28.79 - Fax 973-53.21.51
e-mail: secretaria.cdsolsona@caritas.es

TARAZONA Baltasar Gracián 5, Ent. C - 50300 CALATAYUD (ZARAGOZA)
Telf. 976-88.11.30 - Fax 976-88.60.86
e-mail: caritas.cdtaazona@caritas.es

TARRAGONA Armanyà, 16 - 43004 TARRAGONA
Telf. 877-44.98.66
e-mail: caritas@caritasdtarragona.cat
web: www.caritasdtarragona.cat

TENERIFE Juan Pablo II, 23 Entlo. - 38004 SANTA CRUZ T.
Telf. 922-27.72.12 - Fax 922-27.72.50
e-mail: info@caritastenerife.org
web: www.caritastenerife.org

TERRASSA Duran i Sors, 11 - 08201 SABADELL (BARCELONA)
Telf. 931-43.39.84
e-mail: info@caritasdiocesanaterrassa.cat
web: www.caritasttr.org

TERUEL y ALBARRACÍN Hartzenbusch, 9 - 44001 TERUEL
Telf. 978-60.20.89 - Fax 978-61.15.83
e-mail: secretaria.cdteruel@caritas.es
web: www.caritasteruel.org

TOLEDO C/ Vida Pobre, 3 - 45002 TOLEDO
Telf. 925-22.46.00 - Fax 925-22.36.00
e-mail: caritas.cdtoledo@caritas.es
web: www.caritastoledo.com

TORTOSA Carrer Cruera, 7 - 43500 TORTOSA (TARRAGONA)
Telf. 977-44.11.43 - Fax 977-44.11.43
e-mail: administracio.cdortosa@caritas.es

TUI - VIGO Avda. García Barbón, 104 Bajo - 36201 VIGO (PONTEVEDRA)
Telf. 986-44.33.10 - Fax 986-22.31.70
e-mail: caritas.cdtui-vigo@caritas.es
web: www.caritastui-vigo.org

URGELL Pati Palau, 1-5 - 25700 LA SEO D'URGELL (LLEIDA)
Telf. 973-35.12.66 - Fax 973-35.22.30
e-mail: cdurgell@bisbaturgell.org
web: www.caritasturgell.cat

VALENCIA Plaza Cisneros, 5 - 46003 VALENCIA
Telf. 96-391.92.05 - Fax 96-392.52.76
e-mail: caritasvalencia@caritas.es
web: www.caritasvalencia.org

VALLADOLID Santuario, 24 Bis - 47002 VALLADOLID
Telf. 983-20.23.01 - Fax 983-39.67.26
e-mail: diocesan@caritasvalladolid.es
web: www.caritasvalladolid.org

VIC Torras i Bages, 4 baixos - 08500 VIC (BARCELONA)
Telf. 93-886.04.83 - Fax 93-886.10.44
e-mail: correu.cdvic@caritas.es - web: www.caritasbv.cat

VITORIA Plaza de los Desamparados, 1
01001 VITORIA (ÁLAVA)
Telf. 945-23.28.50 - Fax 945-23.28.62
e-mail: caritas@caritasvitoria.org
web: www.caritasvitoria.org

AIC ESPAÑA C/ de José Abascal, 30 - 28003 MADRID
Telf. 91-445.35.29 - web: www.aic-espana.es

ZAMORA Plaza Viriato, 1 - 49001 ZAMORA
Telf. 980-50.99.94 - Fax 980-51.81.63
e-mail: cdzamora@caritaszamora.org
web: www.caritas.es/zamora

ZARAGOZA Paseo Echegaray y Caballero, 100 - 50001 ZARAGOZA
Telf. 976-29.47.30 - Fax 976-29.11.54
e-mail: info@caritas-zaragoza.es
web: www.caritas-zaragoza.org

75
AÑOS

DE *AMOR*
POR LOS
DEMÁS

